EVISTA
EDUCERE

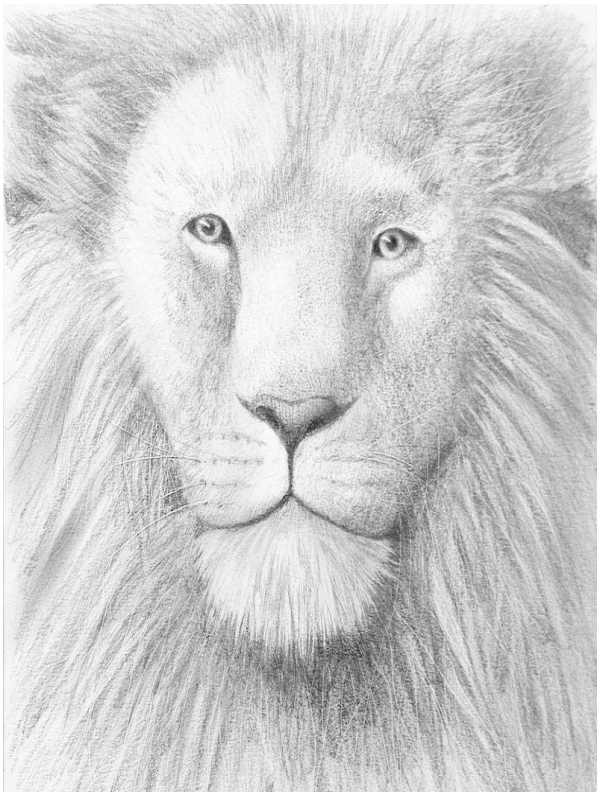
PUBLICACIÓN INFORMATIVA Y DE EDUCACIÓN CIENTÍFICA
DE LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE PEDAGOGÍA A.C.
AÑO 7 • NÚMERO 19 • SEPTIEMBRE-DICIEMBRE 2014

Editorial

En este número de *EDUCERE* se presenta la obra educativa de Erasmo Castellanos Quinto quien, con el ejemplo de su vida, generosa, apasionada del conocimiento y de la docencia, nos demuestra que es a través de la entrega desinteresada que el maestro llevará a sus alumnos a la conciencia, al conocimiento, al respeto por los demás, por sí mismos y a su realización integral como seres humanos.

Sin embargo, en la sección de "Los números dicen", que esta vez presenta una investigación en torno a qué valores nos enseña a practicar la escuela, dirigidos hacia la formación de ciudadanos participativos. La realidad nos deja ver que, en relación con el discurso sobre la importancia de formar ciudadanos para apuntalar nuestra reciente democracia, se requiere realmente de un cambio en nuestro pensamiento y nuestra cultura en general y en particular la que se vive en la escuela. Se requieren alumnos más participativos por una parte y por la otra, profesores capaces de fomentar e incrementar la participación de los alumnos en la organización de los procesos de aprendizaje.

El contraste de ambos temas, nos hace reflexionar respecto a que los educadores tenemos mucho que aprender de quienes nos han antecedido y mucho que hacer para intervenir en nuestro presente a fin de sentar las bases para un futuro mejor.



Contenido

EDITORIAL 1

LA OBRA EDUCATIVA DE…
Erasmo Castellanos Quinto 2

DIVERSITAS
Administración del tiempo. Guía de ejercicios para investigadores 9

LOS NÚMEROS DICEN:
¿Qué valores nos enseña a practicar la escuela?.....21

REFLEXIONAR ES PURO CUENTO
Alma Grande.....26

Revista EDUCERE, Número 19, año 7, pp 2-8, ISSN 01883348

ERASMO CASTELLANOS QUINTO
1880-1955

El primer cervantista de América

Por: Asociación Mexicana de Pedagogía A.C.[1]

Fecha de recepción: 04 de agosto de 2014 - Fecha de aceptación 28 de agosto de 2014

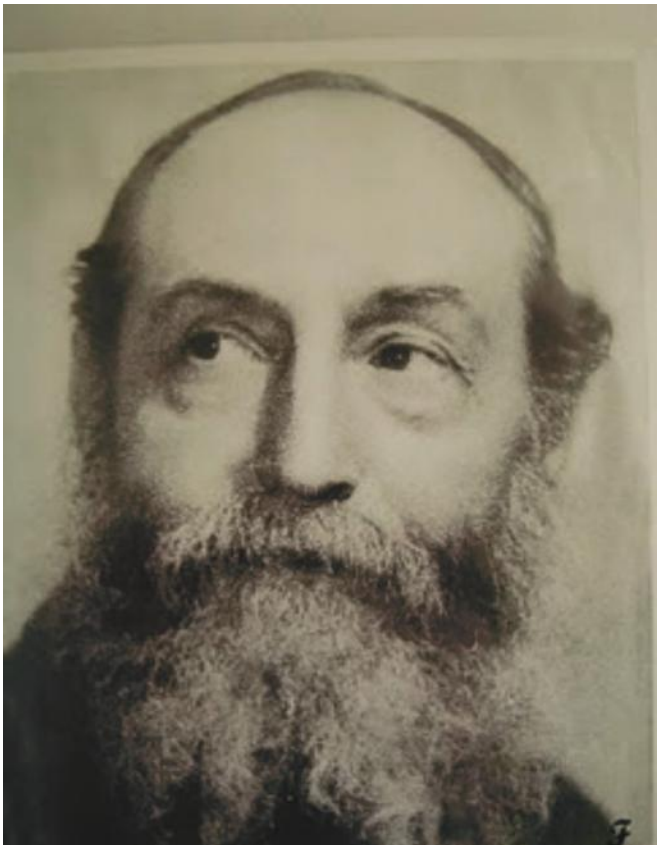
Equipo de redacción de EDUCERE
asociacionmexicanade pedagogia@gmail.com

Alguno se estima atrevido, cuando con otros se compara.
Algunos creo que hubo tan discretos que no acertaron
a compararse sino a sí mismos.

Miguel de Cervantes

RESUMEN

L*a obra educativa de Erasmo Castellanos Quinto se presenta envuelta en una aureola de misticismo. No sólo por la falta de información respecto a su vida, sino por la entrega apasionada a la labor docente, al amor por los demás, a su piedad con el que sufre y su desapego de reconocimientos y recompensas. Lo recordamos en esta ocasión a través del rescate y presentación de un conjunto de datos biográficos y anecdóticos que nos semblantean el desarrollo de su vida y de diversos textos que nos narran cómo su impresionante ser dejó huella entre quienes tuvieron la oportunidad de conocerlo.*



Erasmo Castellanos Quinto 1880-1955[2]

SUMMARY

The educational work of Erasmo Castellanos Quinto is surrounded by an aura of mysticism. Not only because of the lack of information about his life, but also because of his passionate dedication to teaching, his love for others, his pity for the suffering and his detachment of recognition and rewards. We remember this time through the rescue and presentation of a set of biographical and anecdotal data that show us the development of his life and various texts that tell us how his impressive being left a mark among those who had the opportunity to meet him.

Al tratar de obtener información para presentar la obra Educativa de Erasmo Castellanos Quinto nos encontramos con una gran ausencia de información fomentada por el olvido. Sin embargo, después de ir avanzando en el persistente trabajo de investigador, hallamos la presencia, brillando a pesar de la pátina del polvo de la historia de Erasmo Castellanos Quinto que hoy, en la época de la "meritocracia" nos lleva a reflexionar qué tanto como maestros estamos dis-

[1] Institución dedicada a la Investigación Educativa. Fundada en 1986.
[2] Fotografía tomada de http://afrarodriguez.blogspot.mx/2013/11/erasmo-castellanos-quinto-shg1985.html (consultada el 21 de marzo de 2014).

puestos ya no digamos a entregarnos con pasión al desarrollo de un tema frente a un grupo de jóvenes "barbajanes" o a renunciar a un salario por impartir una clase en tiempo de crisis, sino a renunciar a cualquier reconocimiento, a emancipar a nuestros alumnos de nuestra persona empujándolos a ser ellos sin debernos nada. La vida y obra de Erasmo Castellanos nos llama a través del tiempo y el espacio para hacernos ver que la humildad se encuentra como la piedra angular de la actividad docente.

Erasmo Esteban Castellanos Quinto nació en Santiago, el 3 de agosto de 1880.

Desde la determinación de la fecha de su natalicio comienza a fraguarse el halo de misterio que, transcurridas las décadas y, hoy por hoy, las centurias, rodea la vida y obra de este insigne educador, abogado y poeta mexicano.

De acuerdo con algunos de sus biógrafos,[3] y en la entrada correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua,[4] y del Diccionario de Escritores Mexicanos del Siglo XX,[5] el año mencionado como año de su natalicio es 1879, sin embargo, Don Andrés Henestrosa[6] y el acta del registro civil de su nacimiento, ubican dicho año en 1879, el día también varía entre el 3 y el 17.[7]

Para semblantear el carácter que distinguía a Don Erasmo Castellanos, lo mejor es hacer caso a lo que él mismo afirmaba respecto la fecha de su llegada a este mundo: "nunca me dijeron la fecha exacta de mi nacimiento".[8]

Castellanos nació en Santiago Tuxtla, un municipio que se ubica en la región veracruzana de los Tuxtlas,[9] caracterizado por la exuberancia de su suelo, la diversidad de su clima y su cultura, y sus extendidos cultivos de tabaco desde la época prehispánica, actualmente alberga una de las reservas de la Biósfera de mayor importancia tanto nacional como internacional.

Esta tierra generosa habría de nutrir su espíritu al igual que su imaginación con bellas imágenes de amor a la naturaleza y empatía ecológica que se encontrarían siempre reflejadas en su obra poética, literaria y sobre todo docente.

Su padre Erasmo I. Castellanos, tenía 18 años de edad cuando llevó a su pequeño vástago, su primogénito, al registro civil.

En aquel entonces, registrar a un pequeño recién nacido todavía era desafiante del control de nacimientos auspiciado por la iglesia, y el pequeño bautizado el 17 de abril de 1879, fue registrado ante las autoridades civiles poco más del año después, el 2 de agosto de 1880.

Casi 20 años antes, había tenido lugar la promulgación de las Leyes de Reforma que, enmarcada en la ideología liberal de la época, emancipaba la vida civil del control religioso. A la fecha, el naciente porfiriato que habría de extenderse por más de treinta años, recién comenzaba.

Su madre Doña Juana Quinto y Mendoza, una joven ilustrada que gustaba de leer y escribir poesía, influyó en el ánimo de su pequeño hijo desde muy temprana edad, al igual que su padre, un valiente representante del pensamiento liberal, que había denunciado en su momento, el acaparamiento de bienes a manos de la iglesia de su natal Tuxtla haciendo valer los principios de las citadas leyes reformistas; quien procuró para Erasmo una educación libertaria, basada en la igualdad y el respeto a los demás, y lo inscribe, en consecuencia, en la escuela Real de Santiago Tuxtla, fundada en la localidad por Enrique Labouscher. Esa institución representaba uno de los bastiones en que habría de desarrollarse la reforma educativa liberal nutrida por los planteamientos, entonces vanguardistas, de Federico Froebel.

Pasa su infancia y su adolescencia temprana rodeado de la magia de su terruño, pero aún muy joven, huérfano de padre se trasladada a la ciudad de Orizaba, entonces denominada por el escritor Rafael Delgado "Pluviosilla" debido a su clima húmedo y lluvioso durante todo el año. Ahí estudiará la carrera de leyes, la cual concluye en 1903 se iniciará como profesor (con 20 años de edad) y alternará con Del-

---

[3] Becerra Juárez, Efraín. *Historia: Erasmo Castellanos Quinto* /en/ http://biblio.unam.mx:8030/index.php/la-biblioteca/7-historia de-la-biblioteca (21 de marzo de 2014)

[4] Academia Mexicana de la Lengua /EN/ http://biblio.unam.mx:8030/index.php/la-biblioteca/7-historia-de-la-biblioteca (21 de marzo de 2014)

[5] *Diccionario de Escritores Mexicanos.* Siglo XX. Desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días. Vol.1, UNAM, México, 2002, pg. 343

[6] Henestrosa, Andrés. *Semblanzas de académicos.* México. Ed. Centenario de la Academia Mexicana de la Lengua, p. 313

[7] Calderón Alberto. Erasmo Castellanos Quinto. /en http://cronicadelpoder.com/2016/02/14/erasmo-castellanos-quinto/ (consultado el 23 de marzo de 2014)

[8] Castellanos Quinto. Citado en http://www.prepa2.unam.mx/index.php/erasmo-castellanos-quinto (21 de marzo de 2014).

[9] Del náhuatl *Toxtli* que significa "conejo" o "pájaros amarillos"

gado, cuyas cátedras de latín y griego habrá de suplir, siendo atrapado hasta sus últimos días por el hechizo de la docencia.

En 1906 ingresa como maestro a la Escuela Nacional Preparatoria sustituyendo la cátedra del famoso (y místico) Amado Nervo, quien estaría realizando servicio diplomático en Europa, como secretario de la Embajada de México en Madrid.

La obtención de la cátedra de Nervo, resultaba en un hecho notable, no sólo por el renombre del prestigioso maestro a quien habría de sustituir, ya que Amado Nervo era para ese entonces un poeta consagrado, sino porque para lograrlo, Erasmo Castellanos, que entonces era un joven de 26 años, tuvo que contender en concurso de oposición con tres importantes figuras de la época:

Victoriano Salado Álvarez, periodista, escritor e historiador jalisciense quien también era diplomático y eminente maestro; Ángel del Campo (Micrós) reconocido literato y fundador del Liceo Mexicano, y Luis G. Urbina, quien fuera secretario personal de Justo Sierra.

No solamente se vio reconocido con la asignación de la plaza, sino que su desempeño fue laureado tanto por el dominio de las materias que habría de enseñar, como por sus técnicas didácticas.

De ésta época se cuenta que, siendo abogado *"con cierto renombre en la Capital de la República, renunció al ejercicio de las leyes cuando descubrió las trapacerías de un colega que, sobornando al juez, torció la vara de la justicia en desfavor de su defendido"*.[10] Con ello podremos darnos una idea de la fuerza de carácter y la pasión y la integridad de este notable maestro, que se harían manifiestas constantemente en su vida y obra.

Al estallar la Revolución Mexicana (1910-1921), se encuentra entregado a su labor como profesor de la Escuela Nacional Preparatoria. Su discurso a favor de la vida y la libertad, encendía la conciencia de sus jóvenes alumnos, pero sobre todo lo hacía su generosidad y su ejemplo ya que, aun cuando los tiempos hacían difícil y peligroso pronunciarse en contra del fanatismo y la opresión, Castellanos Quinto no sólo desplegaba sus dotes de gran orador cobijado por las instituciones educativas, sino que, una vez suprimidas estas o dificultado su acceso por la beligerancia de los tiempos, se desempeñaba con singular entrega, sin remuneración alguna, con un notable heroísmo pedagógico,[11] en donde le fuera posible, aún en su propia casa con el fin de no interrumpir su tarea educativa[12] y animar a sus alumnos con sus apasionadas clases en las que hablaba del Quijote, del Virgilio de Dante o del Fausto de Goethe.

De 1922 a 1953 se desempeñó como profesor del programa de Cursos Cervantinos en la, entonces denominada, Escuela de Altos Estudios reestructurada en 1924 a partir de la Escuela Nacional de Altos estudios y que, en 1938 habría de convertirse en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

Ahí cautivaría a sus alumnos con sus explicaciones elocuentes y dramatizadas sobre los clásicos, sus apasionadas disertaciones y la lectura de su libro "Del fondo del abra".[13] Sobre este aspecto, se refiere[14] que el maestro Castellanos Quinto realizaba su trabajo editorial y de producción de recursos literarios desde el principio hasta el fin, es decir, desde la creación de la obra artística, hasta la edición, ilustración (ya que además era un buen dibujante), impresión y encuadernación de la obra.

"El simbolismo literario le apasionaba. Su conocimiento de los clásicos era tan profundo que le fueron encomendados trabajos y conferencias para conmemorar un siglo mas de la Divina Comedia. Así nació el estupendo ensayo intitulado "Las siete murallas del castillo del limbo", obra que refleja su erudición y filosofía hecha literatura de altos vuelos.[15]

En ese largo periodo se encontraron entre sus muchos discípulos los escritores Manuel González Ramírez y Ricardo Garibay, el eminente médico Ruy Pérez Tamayo, el político Braulio Maldonado Sández, primer gobernador del entonces recién creado Estado de Baja California, el abogado y literato Julio Torri, y los expresidentes Miguel Alemán y José López Portillo.

A pesar de haber sido reconocido con diversos premios y distinciones como los que detallaremos a continuación, Erasmo Castellanos siempre fue un hombre cuya humildad lo hizo reticente a la proyección ostentosa, renunciando a hablar de sí mismo. Su trabajo, su pasión por la literatura y la docencia, su

---

[10] Rivas Castellanos, Eneas. Erasmo Castellanos Quinto /en/ http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/2120/1/198761P119.pdf, 1987 (Consultado el 23 de marzo de 2014)

[11] Magdaleno, Vicente. Citado en http://www.prepa2.unam.mx/index.php/erasmo-castellanos-quinto (consultada el 21 de marzo de 2014)

[12] Calderón, Alberto. *Op. Cit.*

[13] Publicado en 1919.

[14] Becerra Juárez, Efraín. *Op. Cit.*

[15] Rivas Castellanos: *Op cit.*

conocimiento de los clásicos, su generosidad con los que menos tenían y la huella perenne que dejó en sus discípulos resultó mejor librada al tamiz de la historia que la propia referencia que siempre renunció a hacer de sí mismo.

A continuación, transcribiremos algunas de las expresiones que merece el maestro Castellanos Quinto en palabras de sus alumnos y colegas:

Braulio Maldonado expresa: *"asistí también, por cierto de oyente, a las cátedras de literatura impartida por aquel gran maestro que se llamó Erasmo castellanos Quinto. Su elocuencia florida y sutil nos hacía sentirnos en los escenarios mismos descritos por los de la antigüedad, de la Edad Media y del Renacimiento. Así fue como convivimos con todos los pasajes maravillosos que nos pinta Homero en la Ilíada y la Odisea, sentimos las emociones y hasta fuimos partícipes de las tragedias y angustias salidas de la fecunda imaginación de los grandes trágicos de la Grecia inmortal; supimos también admirar la literatura de Virgilio, de Horacio, de Dante, de Goethe, de Shakespeare y de Cervantes.*

¡Qué hombre tan raro y singular fue Erasmo castellanos Quinto!"[16]

Manuel González Ramírez habla de su recuerdo cuando entró a la Escuela Nacional Preparatoria: *"El maestro"... "tenía entonces barba negra y su oratoria me impresionó, como que formó parte de las primeras impresiones que tuve cuando pisé el umbral del Colegio de San Ildefonso, emociones que no he olvidado. De tarde en tarde suelo hacer alusión a ellas. Siendo ya su discípulo en la Facultad de Filosofía en la Universidad, el maestro Castellanos nos habló sobre la obra del escritor uruguayo José Enrique Rodó, viendo en "El Ariel" un símbolo de la libertad que se debería conquistar cada día, constantemente y sin desfallecimiento",*[17] *también refiere que "fue una institución en la Escuela Nacional Preparatoria y que en más de medio siglo profesó su cátedra, con el sentido ilustre que lo caracterizó y con la adhesión personal que prácticamente lo hizo morir en el pupitre dese el cual dictaba sus lecciones. Sobresale su figura de maestro sabio de conceptuosa palabra. Cuenta emocionado cómo se extasiaba con sus cursos sobre el Fauso, el Quijote o con la Divina Comedia y cómo le logró transmitir un amor profundo hacia los libros. Y recuerda además que Don Erasmo, a partir de la lectura de El Quijote sacaba edificante filosofía pues mostraba que, aunque se tuviera el riesgo de perder la razón, es siempre necesario hacer el bien y luchar por la justicia en forma desinteresada ya que todos los campos del mundo son como los de la Vieja Castilla; pero, lamentablemente, no todos los seres humanos llegan a encarnar las excelencias que caracterizaron al Caballero de la Mancha".*[18]

Andrés Henestrosa, político, poeta y erudito oaxaqueño a quien debemos la fonetización del idioma zapoteco y su transcripción al alfabeto latino, se refiere a él de la siguiente forma: *"Las historias de la literatura mexicana no lo mencionan, de tal suerte que al morir no se tuvieron a la mano ni siquiera los datos más esenciales de su biografía, y todo se redujo a referir pormenores de su vida, un poco pintoresca en más de un aspecto. Uno de sus rasgos es que no se preocupó por cultivar su fama. Se conformó con mantenerse fiel a su vocación de lector voraz, de escritor parco, de maestro para quien ninguna literatura era desconocida. Si no le quitaba el sueño la opinión de los discretos, menos podía alterarlo el juicio de los necios. Las burlas y las incomprensiones no lo sacaron de quicio. Como otro escritor mexicano, Guillermo Prieto, Castellanos Quinto vestía con desaliño. El paliacate del uno tenía su equivalente en el bombín del otro. Y así como Prieto se llevaba muy bien con las muchachas de servicio y los ganapanes, Castellanos Quinto era amigo de gente de la más baja condición, y de toda criatura que padeciera desamparo, así fueran gentes o animales. Estaba inscrito don Erasmo en la lista de los hombres para quienes ningún dolor podía no ser suyo en un momento dado. Y le alcanzaba el amor y el sentimiento de solidaridad humana para equilibrar con ellos lo que en su conducta pudiera haber con apariencia de locura. Sus clases, más que tales, eran representaciones, improvisados espectáculos en los que él era todo: actor, director, apuntador, público y empresario. De memoria, sin ayuda de libros, explicaba los textos inmortales: La Ilíada y La Odisea, La Divina Comedia y El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, trances en que se manifestaba como un actor extraordinario. Quien le vio representar esas obras, y le oyó la explicación de ellas, las recordará para siempre. En esos capítulos era una autoridad universalmente reconocida. Gran cervantista, excelso helenista, connotado medievalista, son epítetos que le fueron aplicados. Conocía al dedillo aquellas obras y gozaba explicándolas y hacía gozar a sus oyentes".*[19]

Por su parte el escritor Ricardo Garibay refiere a Castellanos Quinto como: *"un hombre menudo, un poco jorobado, vestía bombín, zapatos tenis (aunque Raúl Martínez y Rosas sostiene que no son tenis sino que el maestro Erasmo calzaba alpargatas) y un traje negro cruzado,*

[16] Maldonado Sánchez, Braulio. Baja California. Comentarios Políticos y obras selectas. México, Colección Baja California: Nuestra Historia, Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2006, 287 pp.

[17] González Ramírez. *Recuerdos de un preparatoriano de siempre.* México, UNAM, 1982, 272 pp.

[18] Tomado de UNAM. Escuela Nacional Preparatoria Num 2 Erasmo Castellanos Quinto /en/ http://www.prepa2.unam.mx/index.php/erasmo-castellanos-quinto (consultada el 21 de marzo de 2014).

[19] Henestrosa, Andrés. *Semblanzas de académicos.* México. Ed. Centenario de la Academia Mexicana de la Lengua, p. 313.

de solapas anchas y largas u otro gris claro. No tenía más. Cargaba sus libros y cuadernos en una bolsa de ixtle. Además, relata la siguiente anécdota: cierta vez un discípulo rico le regaló un portafolios de piel con chapa de oro; pero, el maestro no quiso desechar su vieja bolsa de ixtle argumentando que ésta ya se había acostumbrado a sus libros y que jamás se habituaría a cargar esa cosa tan costosa. Este suceso habla de la modestia de este gran maestro, humildad que, además, se manifestaba en su amor franciscano hacía los animales, principalmente los perros y gatos que fueron objeto de sus más fervientes atenciones y cuidados. Sufría y se sentía triste cuando observaba que alguna de estas criaturas estaba herida o hambrienta y procedía a curarla y alimentarla" …"nos hizo amar la gran literatura, vivir en ella y para ella y poner la arrogancia frente a los demás y la humildad frente al oficio.[20]

El insigne científico, acreedor al Premio Nacional de Ciencias y Artes Ruy Pérez Tamayo, quien también fuera discípulo de Castellanos Quinto se acuerda de él como *"un viejo milenario, profesor de la ENP que tenía una figura adorablemente absurda de santo, mezcla de San Jerónimo, del Greco y del Quijote de Doré, con largas pero ralas barbas blancas, ojos de color azul canica a los que fácilmente acudían las lágrimas y entonces parecían ágatas, de caminar inseguro y lento que se hacía más grotesco por los zapatos tenis con que completaba su humildísima vestimenta…"era como"el flautista de Hamelin perseguido por docenas de gatos fieles. Un día llegó con un humilde violinista ciego a la clase y, a pesar de que éste estaba muy lejos de ser un virtuoso de la música, logró extasiarnos con sus sublimes melodías. Don Erasmo lo escuchaba con los ojos cerrados y una expresión de felicidad y beatitud infinita, asumida dulcemente como si escuchara cantos celestiales".*[21]

[20] UNAM. Escuela Nacional Preparatoria Num 2 Erasmo Castellanos Quinto. *Op. Cit.*
[21] *Idem.*

Fotografía: Calle con el nombre del Maestro Erasmo Castellanos en la Ciudad de México

La periodista Yolanda Cabello comenta después de una visita a la casa de su sobrino en San Pedro de los Pinos "Se le conocía como un hombre extremadamente caballeroso" …"casado con Gabriela de la Torre rentó la casa de Avenida Revolución 291" …"Ya viudo le hicieron compañía su cuñada María Antonieta y su sobrino Manuel" …"En el salón de clases instaba a sus alumnos con una de sus frases favoritas "El que no grita de joven, de viejo ya no puede". Quería que se expresaran "sus barbajanes", como los calificaba cuando se portaban mal.[22]

A lo largo de su vida, Erasmo Castellanos Quinto publicó varias obras entre las que se hallan: Discurso en elogio del académico Don Luis G. Urbina, Respuesta al discurso de recepción de Francisco Elguren, Nueva interpretación de las siete murallas del noble Castillo del Limbo, El triunfo de los encantadores, Del Fondo del Abra, Poesía inédita (obra póstuma). Recibió diversos premios y distinciones entre los que destacan los siguientes:

En 1947 La sociedad Cervantista le otorga el primer lugar a su trabajo "El triunfo de los encantadores" con un significativo premio en efectivo en aquel entonces de 10 mil pesos, el cual rechaza pidiéndole a sus otorgantes que lo distribuyeran entre sus alumnos que lo necesitaran.

La entrega del premio se narra por el Maestro Roberto Oropeza, discípulo de Erasmo Castellanos Quinto y asistente al evento: Como motivo del IV Centenario del natalicio de Cervantes, en 1947 la Sociedad Cervantista de México convocó a concurso para encontrar "la mejor investigación cervantina producida en América en el IV Centenario del nacimiento del Príncipe de las letras castellanas." Como especificaban que los trabajos podían ser enviados "por interpósita persona", don Francisco Pimentel, culto comerciante amigo de don Erasmo remitió a concurso El triunfo de los encantadores. Obtuvo de diez mil pesos, entonces de gran monto.

Inolvidable noche. Se reunía en el Palacio de las Bellas Artes gran parte de la intelectualidad y la población. universitaria Acto solemne que hizo acudir a gran parte del cuerpo diplomático y a destacados literatos. Carlos Pellicer declamó las "Letanías de nuestro señor don Quijote" de Rubén Darío. Gente de pie, no había lugar desocupado entre cuarenta y dos investigaciones llegada de todo el Continente, el público expectante contenía la respiración y no se escuchaba el más leve murmullo. Ante el nombre de Erasmo Castellanos Quinto como vencedor, estalló la ovación y la concurrencia, como impelida por un poderoso resorte, se puso de pie. Fue muy difícil para el mismo Maestro contener el frenético aplauso.

Visiblemente desconcertado, explicó que él no había enviado a concurso ningún trabajo y si lo premiaban, era "contra toda su voluntad", pues juzgaba "tales contiendas más propias de la juventud que de un viejo sin mayor mérito que unas cuantas canas".

Los aplausos no le permitían continuar. Agregó que por ese motivo, no aceptaba lo que no había intentado obtener. Rechazó el cheque a pesar de la insistencia de Pellicer y el asombro inenarrable de la multitud que, de pie, lo vio retirarse del proscenio. El entusiasmo ya no tuvo límite. La ovación se prolongó varios minutos después de que el maestro salió para agradecer las muestras de afecto y el reclamo.

En 1953 ingresa, como miembro XIX, a la Academia Mexicana de la Lengua.

En 1954, un año antes de su fallecimiento, el Senado de la República le otorgó, junto con la Profesora Rosaura Zapata, la medalla «Belisario Domínguez». El discurso estuvo a cargo del entonces diputado Roque Vidal Rojas.

1968 Se designa al Plantel 2 de la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM con el nombre «Erasmo Castellanos Quinto».

1975 Le rinden un homenaje póstumo en Santiago Tuxtla, con la estatua a su persona edificada en ese mismo lugar.

Poco perturbaron o hubieran perturbado dichos premios el ánimo de Don Erasmo Castellanos Quinto quien, después de la muerte de su amada esposa Gabriela, Bella Gabriela como él solía llamarla, aunque no renunció a la impartición de sus clases, se entregó como buen franciscano, a una vida de austeridad y generosidad con personas y animales. En su casa, siempre había apoyo y consideración para quien pudiera necesitarla. La humildad de su persona lo mantenía lejos de las apariencias y cerca de conciencia y la verdad. Dicen los que lo conocieron que caminaba con dos alforjas llenas de huesos y mendrugos para perros callejeros que tuvieran hambre y que alguna vez expresó "ya quisieran muchos hombres parecerse a los perros". Difícilmente quienes lo veían en esos menesteres habrían podido reconocer que bajo el hu-

[22] Cabello, Yolanda. "Erasmo Castellanos Quinto, el primer cervantista de América". *El Universal* 19 de junio de 2001 /en/ http://archivo.eluniversal.com.mx/estilos/14957.html (consultado el 21 de marzo de 2014).

milde ropaje, bajo aquella apariencia de frugalidad había un gran maestro.

BIBLIOGRAFÍA

Diccionario de Escritores Mexicanos Siglo XX. Desde las generaciones del Ateneo y novelistas de la Revolución hasta nuestros días. Tomo VI N-Q, UNAM, México, 2002, 519 pp.

González Ramírez. Recuerdos de un preparatoriano de siempre. México, UNAM, 1982, 272 pp.

Maldonado Sánchez, Braulio. Baja California. Comentarios Políticos y obras selectas. México, Colección Baja California: Nuestra Historia, Universidad Autónoma de Baja California, Instituto de Investigaciones Históricas, 2006, 287 pp.

Henestrosa, Andrés. Semblanzas de académicos. México. Ed. Centenario de la Academia Mexicana de la Lengua, p. 313

Oropeza Martínez, Roberto. Comp. Poesía Inédita de Erasmo Castellanos Quinto. México, Porrúa, 1962.

PAGINAS WEB

Becerra Juárez, Efraín Historia: Erasmo Castellanos Quinto / en/ http://biblio.unam.mx:8030/index.php/la-biblioteca/7-historia-de-la-biblioteca (21 de marzo de 2014)

Academia Mexicana de la Lengua /EN/ http://biblio.unam.mx:8030/index.php/la-biblioteca/7-historia-de-la-biblioteca (21 de marzo de 2014)

Calderón, Alberto. Erasmo Castellanos Quinto. /en http://cronicadelpoder.com/2016/02/14/erasmo-castellanos-quinto/ (consultado el 23 de marzo de 2014)

Castellanos Quinto. Citado en http://www.prepa2.unam.mx/index.php/erasmo-castellanos-quinto (21 de marzo de 2014)

Magdaleno, Vicente. Citado en http://www.prepa2.unam.mx/index.php/erasmo-castellanos-quinto (consultada el 21 de marzo de 2014)

Otorgamiento de la Medalla Belisario Dominguez /en/ http://www.belisariodominguez.senado.gob.mx/medalla/wp-content/uploads/2013/10/1954.C-Discurso-Diputado-Roque-Vidal-Rojas.pdf (consultado el 21 de marzo de 2014

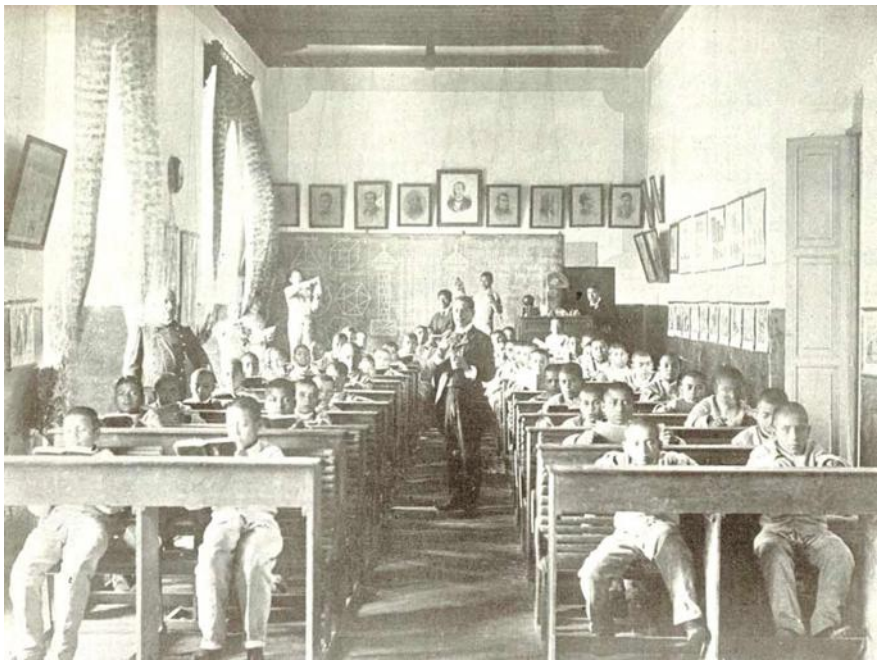
Rivas Castellanos, Eneas. Erasmo Castellanos Quinto /en/ http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/2120/1/198761P119.pdf, 1987 (Consultado el 23 de marzo de 2014)

UNAM. Escuela Nacional Preparatoria Num 2 Erasmo Castellanos Quinto /en/ http://www.prepa2.unam.mx/index.php/erasmo-castellanos-quinto (consultada el 21 de marzo de 2014)

Castellanos Quinto, Erasmo /en/ http://esbecq1.blogspot.mx/2008/08/lic-erasmo-castellanos-quinto.html (consultada el 21 de marzo de 2014)

El Maestro Erasmo Castellanos /en/ http://humbertcchristopher.blogspot.mx/2010/01/1669-el-maestro-erasmo-castellanos.html (consultada el 21 de marzo de 2014)

Herrera García Salvador. Parnasus Americano. El Maese Del Gris Gabán. /en/ http://afrarodriguez.blogspot.mx/2013_11_01_archive.html (consultada el 21 de marzo de 2014)



Revista EDUCERE, Número 19, año 7, pp. 9-20, ISSN 01883348

ADMINISTRACIÓN DEL TIEMPO
GUIA DE EJERCICIOS PARA INVESTIGADORES

Por: Ana María Elizondo Gasperín[1]
Jorge Antonio Alfaro Villamil[2]

Fecha de recepción: 04 de agosto de 2014 - Fecha de aceptación 16 de agosto de 2014

Ana María Elizondo Gasperín
anamarialis@yahoo.com.mx

Jorge Antonio Alfaro Villamil
jorgealfaro2002@yahoo.com.mx

RESUMEN

En los procesos de investigación en general, ya sea los desarrollados por una sola persona, por un grupo de investigadores o por una institución, la planeación aparece casi siempre como parte de la base del proceso. Sin embargo, en forma independiente a las definiciones teóricas de planeación, es de común acuerdo para las personas e instituciones que se han dedicado a la investigación, que uno de los recursos fundamentales, sino es que él recurso fundamental, de cualquier planeación es el tiempo. La habilidad para establecer prioridades, jerarquizar tareas y por tanto organizar, trasciende la esfera de lo cognitivo y se convierte en una virtud. En la búsqueda de contribuir a la labor investigativa, es que se plantea este artículo que recupera sus propios hallazgos de investigación sobre la administración del tiempo y los presenta de forma didáctica de manera que puedan ser utilizados por todos los investigadores interesados.

SUMMARY

In general research processes, whether developed by a single person, a group of researchers or an institution, planning almost always appears as part of the basis of the process. However, independently of the theoretical definitions of planning, it is common agreement for individuals and institutions that have been dedicated to research, which is one of the fundamental resources, but is that the fundamental resource of any planning is time . The ability to prioritize, hierarchize tasks and therefore organize, transcends the sphere of the cognitive and becomes a virtue. In the search to contribute to the investigative work, is that this article arises that recovers its own research findings on the administration of time and presents them in a didactic way so that they can be used by all interested researchers.

El siguiente material, ha sido desarrollado bajo las normas y estándares de calidad establecidos por la ASOCIACIÓN MEXICANA DE PEDAGOGÍA A.C., para sus apoyos didácticos a los programas de formación que ofrece a sus investigadores asociados. En ese sentido, el contenido ha sido rediseñado de forma que se plantea en forma de cuaderno didáctico, de manera que se constituya en una herramienta de apoyo para que los investigadores participantes desarrollen ejercicios y prácticas tendientes a conseguir su propósito. La estructura del cuaderno es acorde con un criterio de aprendizaje gradual, que va desde la sensibilización al tema y su importancia, al desarrollo de habilidades para administrar el tiempo con base en objetivos de los procesos de investigación, prioridades y a través de la aplicación de diversas herramientas tecnológicas.

La ASOCIACIÓN MEXICANA DE PEDAGOGÍA A.C., agradece de antemano a los investigadores participantes la dedicación y entusiasmo que brindaron para el desarrollo de este material, que esperamos redundará en un mejor ambiente profesional, mayor productividad y aumento en la calidad de vida de todos los involucrados.

[1] Licenciada en Pedagogía UNAM. Investigadora Titular del programa Internacional de Pedagogía Co-Inclusiva comparada de la Asociación Mexicana de Pedagogía A.C., Directora de EDUCERE

[2] Sociólogo de la Educación, Investigador de la Asociación Mexicana de pedagogía A.C., Director de Actualización y Educación Pernmanente S.C., Consejero Editorial de EDUCERE.

Administración del tiempo

Objetivo general:

Al terminar la lectura de este material, los investigadores participantes contarán con técnicas de administración del tiempo, a través de la reflexión sobre experiencias y la realización de ejercicios relacionados con la planeación y organización de actividades, con el fin de lograr mayor productividad laboral y mejor rendimiento en sus diferentes áreas de interés.

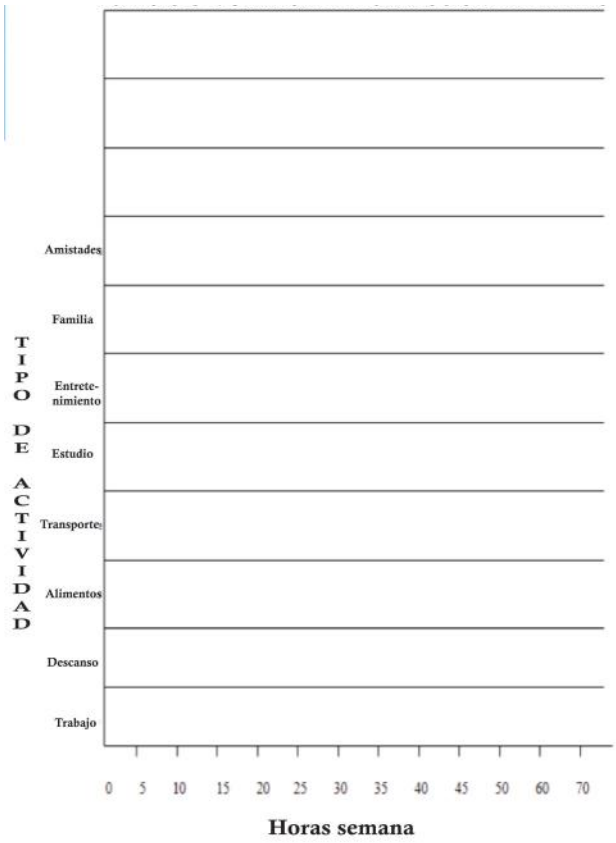
Competencias que se pretende reforzar:

- **Control de gestión del proceso de investigación.** Es la habilidad de establecer prioridades con claridad, programando de forma clara acciones para asegurar el óptimo aprovechamiento del tiempo y los recursos, controlando la adecuación del trabajo a los objetivos preestablecidos.
- **Establecimiento de objetivos.** Consiste en planificar proyectos, definiendo sus objetivos de forma clara y precisa, estableciendo con claridad los pasos y acciones para la consecución de los objetivos.
- **Visión estratégica.** Implica tener visión de futuro, pensar con una perspectiva muy amplia al desarrollar la visión de la organización a largo plazo.
- **Autodesarrollo.** Es asumir la responsabilidad del propio desarrollo, buscando oportunidades de formación y crecimiento profesional, así como disposición para recibir retroalimentación sobre el desempeño y actuar en consecuencia.

Paulatinamente, al revisar de material de lectura se sugiere que se realicen los ejercicios que se presentan de forma tal que se cuente con un material que permita, tanto evaluar el progreso logrado al final en un esquema pretest-postest, como hacer auto-evidente las actitudes que se asumen en relación con el aprovechamiento de un recurso con el que todos contamos.

Considerando los datos que aparecen en la siguiente tabla (actividades realizadas en el eje vertical y horas dedicadas a cada una, en el eje horizontal, realiza un polígono de frecuencias punteando las horas que inviertes es las actividades mencionadas y uniendo los puntos correspondientes:

Ejercicio 1. Gráfica de distribución del tiempo.



Ejercicio 2. Test de Detección de Hábitos de Administración del Tiempo.

Las siguientes diez afirmaciones están relacionadas con el manejo del tiempo. Seleccione y encierre en un círculo la que más se acerca a sus propios hábitos.

A) Cada día dedico un tiempo a planear mi trabajo.			
1 Casi nunca	2 A veces	3 Frecuentemente	4 Casi siempre
B) Cada año me fijo metas específicas y las pongo por escrito.			
1 Casi nunca	2 A veces	3 Frecuentemente	4 Casi siempre
C) A diario hago una lista de asuntos pendientes, los jerarquizo según su importancia y trato de manejarlos en ese orden.			
1) Casi nunca	2) A veces	3) Frecuentemente	4 Casi siempre
D) Dedico mi tiempo a tareas que soy capaz de realizar y no lo dedico a cosas utópicas, improductivas o ambas.			
1) Casi nunca	2) A veces	3) Frecuentemente	4 Casi siempre
E) Llevo una agenda flexible para estar en condiciones de manejar las crisis y lo inesperado.			
1) Casi nunca	2) A veces	3) Frecuentemente	4 Casi siempre
F) Delego satisfactoriamente buena parte buena parte de mis actividades.			
1) Casi nunca	2) A veces	3) Frecuentemente	4 Casi siempre

G) Trato de manejar una sola vez la papelería que me llega, analizándola de inmediato y decidiendo sobre ella.			
1) Casi nunca	2) A veces	3) Frecuentemente	4) Casi siempre
H) Tengo una estrategia diseñada para evitar las interrupciones.			
1) Casi nunca	2) A veces	3) Frecuentemente	4) Casi siempre
I) Soy capaz de decir "no" cuando se me requiere en cosas que interfieren con mi tiempo destinado a asuntos pendientes.			
1) Casi nunca	2) A veces	3) Frecuentemente	4) Casi siempre
J) En forma habitual practico la relajación para reducir las tensiones			
1) Casi nunca	2) A veces	3) Frecuentemente	4) Casi siempre

Realice la siguiente suma:

4 puntos por cada "casi siempre" (inciso 4)

3 puntos por cada "frecuentemente" (inciso 3)

2 puntos por cada "a veces" (inciso 2)

1 punto por cada casi "nunca" (inciso 1)

Resultado de la suma: _____

Si la suma es:	la calificación será:
10 a 25 puntos:	Mal, urge hacer algo
25 a 30	Bien, pero es mejorable
30 a 35	Muy bien.
35 a 40	Excelente

¿Qué es el tiempo?

El tiempo es la materia
de la que he sido creado.
Jorge Luis Borges

Los diccionarios de la lengua nos proporcionan múltiples definiciones acerca del tiempo, por ejemplo:

"duración de las cosas sujetas a mudanza", *Diccionario de la Real Academia.*

"medida del devenir de lo existente// el mismo devenir como sucesión continua de momentos//el existir del mundo subordinado a un principio y un fin en contraposición de la idea de eternidad//…", *Enciclopedia Larousse Ilustrada.*

Un diccionario de psicología editado por el Fondo de Cultura Económica define:

"aspecto mensurable de la duración".

La enciclopedia de filosofía Herder dedica varios artículos y puntos de vista sobre el tiempo y su significado, en principio establece:

> "…la determinación de la naturaleza del tiempo (su estatus ontológico, sus propiedades, su relación con el espacio, su cognoscibilidad, etc.), es, sin duda uno de los núcleos centrales de todo el pensamiento filosófico… Por otra parte, en la medida en que la reflexión sobre el tiempo es también uno de los elementos fundamentales de la ciencia, la concepción que se tenga de él aparece como uno de los nexos básicos de unión entre el pensamiento filosófico y el científico.

Es fácil entender, por tanto, que se hace imposible proporcionar una definición que unifique tal sucesión de significados, de modo que lo que procede es una consideración de tipo histórico".

La concepción aristotélica de tiempo (el número, o la medida del movimiento según antes y después) ha trascendido a nuestra época de manera tal que para la mayoría de las personas entendemos el tiempo como algo que está en función del movimiento, del cambio constante y si nada cambiara, no habría tiempo. A partir de la teoría de la relatividad de Einstein el tiempo se ha entendido como una dimensión, semejante a las dimensiones espaciales pero que se comporta con otras leyes. No obstante la gran variedad de concepciones y significados sobre el tiempo, un corolario indica que **el tiempo en sí no existe. Lo que tomamos por tiempo es una forma de medir los cambios ocurridos en la vida y en nuestro entorno.** Si uno duda de la anterior afirmación, conviene preguntarse: ¿cómo se que el tiempo existe?.

Por otra parte, la palabra administrar, del latín *ministrare,* derivada de *minister,* que su vez viene de manus, que significa la mano o las manos, se aplicaba a la servidumbre, la gente que servía con las manos para atender a sus patrones. El uso de la palabra se fue extendiendo y su uso se generalizó y se aplica a lo que tiene que ver con la manera de usar determinados medios para conseguir determinados fines.

Siguiendo los razonamientos de los dos párrafos anteriores, administrar el tiempo es aplicar unidades de medida (obviamente del tiempo) a las cosas que hacemos y percibimos mientras estamos vivos. **En síntesis, administrar el tiempo es manejar los recursos de nuestra vida con un fin determinado.**

Ejercicio 3. Percepción del tiempo.

Anote tres experiencias personales asociadas con las siguientes oraciones

- Perdí el tiempo porque:
- Si tuviera más tiempo lograría:
- El tiempo ha sido provechoso porque:

Ejercicio 4. Proyecto de vida con tiempo límite.

1) Suponga que por una causa muy extraordinaria tiene la completa certeza de que solo le quedan tres años de vida exactamente, es muy importante que se tome unos minutos para dejarse impactar con realismo ante esta posibilidad: deje volar su imaginación y preste atención a las sensaciones que se le activan; ¿qué haría en esos tres años?, ¿cuáles serían sus proyectos y sus prioridades? (Escriba sus reflexiones lo más amplia y detalladamente posible)
2) La misma circunstancia anterior se repite, conoce con precisión cuánto tiempo le queda de vida, solo que no serán tres años, sino seis meses los que le restan. De nuevo tome unos minutos para dejarse impactar por esta posibilidad, preste atención a lo que cambia en su interior, permítase explorar a fondo su experiencia; ¿qué haría en esos seis meses?, ¿cuáles serían ahora sus proyectos y prioridades? (Escriba con amplitud y detalle sus reflexiones)

- ¿Hay una diferencia significativa entre los proyectos y prioridades cuando el tiempo de vida es de tres años y cuando es de seis meses?
- ¿Tiene esto que ver con la administración del tiempo?
- ¿De qué se dio cuenta?

Defina desde su punto de vista qué es y en qué consiste la administración del tiempo.

¿Tenemos o no tenemos tiempo?

Ocurra lo que ocurra,
aún en el día más borrascoso,
las horas y el tiempo ...pasan.
William Shakespeare.

Una falacia es un argumento que contiene una premisa falsa. Así, las falacias sobre el tiempo son todos aquellos argumentos que no se sostienen en la práctica o en la reflexión, cuando son verificados metódicamente. El uso extenso de pensamientos falaces sobre el manejo del tiempo ha dado lugar ha mitos extendidos en el saber común de la población. Las organizaciones productivas no escapan a los mitos comunes, incluso llegan a generar los suyos propios.

Si tan solo las falacias se quedaran en meras expresiones coloquiales, como: "se me fue volando el tiempo, se tardó un eternidad, no tengo tiempo, me sobra tiempo", etc., no serían dignas de preocupación. Sin embargo, a menudo las falacias van de la mano con actitudes equívocas o poco asertivas respecto al uso del tiempo. Algunos ejemplos de dichas actitudes son: prolongar una tarea más de lo necesario para no hacer otras, adelantar fechas de entrega o conclusión de trabajos en forma arbitraria, atender varias cosas en forma simultánea, etc.

Aprender a identificar las falacias que hemos aprendido al grado de convertirlas en actitudes y conductas, exige un ejercicio de reflexión y autocrítica muy honesta. Identificar nuestras actitudes equívocas es un primer paso hacia la construcción de una actitud orientada hacia la eficiencia. Es decir hacia el consumo racional de recursos, en este caso, el tiempo cuando buscamos lograr un objetivo.

Ejercicio 5. Identificación de falacias y actitudes personales sobre el uso del tiempo.

Reflexione durante 10 minutos y anote pensamientos falaces, actitudes equívocas y situaciones relacionadas con su vida particular.

Pensamiento falaz	Actitud equívoca	Situación relacionada

Ejercicio 6. Identificación de falacias y actitudes organizacionales sobre el uso del tiempo.

Si participa en un equipo de investigadores, comente en grupo los pensamientos falaces, actitudes equívocas y situaciones características del clima organizacional de la empresa y anótelos en los siguientes cuadros.

Pensamiento falaz	Actitud equívoca	Situación relacionada

¿Qué son los roba-tiempos?

Hay ladrones a los que no se castiga,
pero que roban lo mas preciado: el tiempo.
Napoleón Bonaparte.

Es común observar en tanto en la vida familiar como en la profesional, que los propósitos planteados en un cierto momento no se cumplen. Los factores causantes son diversos, en general se caracterizan por desviarnos de las acciones necesarias para lograr nuestros propósitos. Los factores "roba-tiempo" o "enemigos del tiempo", como los clasifican algunos autores, se refieren a circunstancias que impiden o estorban la consecución de nuestros objetivos.

Cada persona, dependiendo de sus funciones y su personalidad, desarrolla en mayor o en menor medida sus propios roba-tiempos. Cuando un grupo de personas coinciden en un ambiente como el de una empresa, es común que los roba-tiempos de unos se comparten con los de otros e incluso se generan nuevos roba-tiempos de carácter institucional. Identificar los roba-tiempos y su origen, al igual que las falacias, no significa que el problema esté resuelto. Sin embargo es un paso importante para lograr eficiencia en cualquier actividad.

Siendo común a todos, el caso de los roba-tiempos reviste una especial demanda en la autorreflexión. Esto es debido a que entre las funciones de una persona más se distancian de las actividades operativas y más se acercan a las directivas, las actividades de planeación, organización y control, adquieren mayor relevancia sobre las de ejecución y operación.

Eliminar factores roba-tiempo y controlar los que no podemos eliminar, demanda una buena dosis de autodisciplina, claridad en nuestros objetivos y las cosas que tenemos que hacer para lograrlos

Ejercicio 7. Identificación de roba-tiempos personales

En los siguientes cuadros escriba los principales factores de distracción de sus objetivos particulares, es decir, sus "roba-tiempos" y anótelos en orden de importancia.

No.	Externos	Internos
1		
2		
3		
4		
5		

Ejercicio 8. Identificación de robatiempos institucionales.

Si participa en un equipo de investigadores, comente en grupo cuales consideran que son los principales factores de distracción en la empresa y anótelos en los cuadros en orden de importancia.

No.	Según yo	Según	Según	Según	Según
1					
2					
3					
4					
5					

¿Qué queremos hacer?

En un minuto hay muchos días.
W. Shakespeare

En los capítulos anteriores se han revisado un conjunto de conceptos y situaciones relacionadas con aspectos derivados de la personalidad y las actitudes de las personas. Esto se debe a que a pesar de la gran cantidad de herramientas, técnicas e información disponibles sobre la administración del tiempo, el aprovechamiento o desperdicio que se haga del tiempo depende mucho más de la personalidad y la actitudes, que de las tecnologías y demás ayudas externas.

Administrar el tiempo, es una actividad semejante a la de administrar dinero o el espacio de nues-

tra vivienda o nuestra fuerza física. La diferencia es que el tiempo, mientras vivamos, nos está dado, no podemos desprendernos de él hasta que esto ocurra en forma definitiva; mientras que el dinero, la vivienda podemos perderlos y recuperarlos una y otra vez. En síntesis, el tiempo es un recurso no renovable.

En el tema I se dijo que **administrar el tiempo es manejar los recursos de nuestra vida con un fin determinado.** En los dos temas anteriores se revisaron un conjunto de actitudes que dificultan o facilitan el aprovechamiento del tiempo. El presente capítulo se enfoca a la optimización del tiempo, es decir, a la obtención del mejor rendimiento posible del tiempo como recurso.

Óptimo, según el diccionario Porrúa de la Lengua Española es: "Superlativo de bueno. Sumamente bueno, que no puede ser mejor". Por tanto optimizar es mejorar algo al máximo, lo cual no es sinónimo de hacer más, sino de hacer las cosas del modo más inteligente. Optimizar es hacer el menor esfuerzo para obtener el mejor resultado. Aunque la tarea de optimizar el tiempo pudiera presentarse como algo que ocurre en el largo plazo, en realidad es algo que se ejecuta día con día. Además, no puede llevarse a cabo como un proceso aislado para algunas de nuestras actividades, necesariamente implica una planeación que considere nuestras actividades en diferentes ambientes: el trabajo, la familia, el esparcimiento, etc.

Una cuestión fundamental para optimizar el tiempo es reconocer, conforme al comportamiento de nuestro organismo, cuál es la mejor hora del día para hacer qué cosa. La energía fisiológica tiene un ciclo vital, en la mayoría de los casos relacionado con los ciclos del día y la noche, mismos que han determinado una pauta de comportamiento social. Las actividades productivas suelen realizarse durante las primeras horas del día, cuando el organismo se halla recuperado tras el sueño nocturno. Hacia el mediodía la energía decae y tiene una ligera recuperación hacia las horas del crepúsculo, para finalmente disminuir hasta su más bajo nivel conforme avanza la noche. Identificar nuestro ciclo de energía nos brinda una primera pauta de programación de actividades. Efectuar las tareas que demandan mayor desgaste físico y mental durante la mañana, las menos arduas, hacia el medio día y las de relajamiento hacia la noche, es en principio una forma sana y natural de programar el tiempo para optimizarlo.

Administrar el tiempo en el largo plazo, comienza optimizando el tiempo de cada uno de nuestros días. Establecer actividades y planearlas es un primer paso hacia la optimización. Un segundo paso consiste en definir para nuestros diferentes ambientes de interacción (familia, trabajo, escuela, deportivo, etc.) propósitos vitales. Es decir, objetivos y metas que den sentido a nuestra actividad, a nuestra vida. Al final, el logro de propósitos es fundamental para alcanzar estados de satisfacción personal. Los propósitos programados, ya sea que se realicen o no, son una base para dirigir el desempeño, evaluarlo, identificar errores, inconsistencias, etc., y así, determinar nuevos propósitos.

Llevado al plano de lo literario, asociar los propósitos con sueños, da valor a la frase: "cuando se han realizado los sueños, es tiempo de volver a empezar a soñar".

Ejercicio 9. Gráfica de energía.

En el diagrama siguiente marque con un punto las horas en que comienza y termina su día. Después trace una línea que refleje su ciclo de energía entre el inicio y el final del día.

Observe su gráfica unos minutos y reflexione: ¿De qué se da cuenta?, ¿Qué podría hacer en forma diferente para aprovechar mejor su periodo de mayor energía?:

Ejercicio 10. Identificación de sus propósitos vitales

Si participa en un equipo de investigadores, comente en grupo cuáles son los propósito u objetivos en diferentes roles de su vida (familia, trabajo, deporte, estudios, etc.) y escríbalos en los cuadros añadiendo a qué área de su vida pertenece.

Rol	Propósito (qué, cómo y para qué)

Criterios de planeación

El tiempo es el único capital de las personas,
que no tiene más que su inteligencia por fortuna.
H. Balzac

Entender lo que el tiempo representa para nuestras vidas, reconocer la forma en que lo percibimos, identificar falacias y mitos sobre su aprovechamiento, proponernos controlar o eliminar los roba-tiempos, son aspectos englobados en la esfera de lo psicológico. Si bien, el factor psicológico es clave en el uso provechoso del tiempo, ya que se traduce en actitudes y conductas claves para plantearse objetivos y hacer lo necesario para conseguirlo, hay un segundo factor fundamental: las herramientas para planear y organizar nuestra vida.

La base de todos los procesos administrativos es la planeación, ésta permite visualizar cuándo y cómo habrán de alcanzarse los objetivos. Por tanto, la planeación tiene como requisito claridad en lo que se pretende, es decir, objetivos bien definidos. En la medida en que los objetivos de unas personas se ven entremezclados con los objetivos de otras, y que comienzan a surgir diferentes tipos de objetivos (personales, familiares, laborales, institucionales, nacionales, etc.), la tarea de planear se vuelve compleja. Peor aún, aunque se tenga un plan para alcanzar tal o cual objetivo, la maraña de compromiso y actividades en que nos vemos envueltos nos hace perder de vista nuestros objetivos y alejarnos de nuestra planeación.

Por otra parte, la planeación completa y minuciosa de todas nuestras actividades se contrapone a un ingrediente característico en mayor o menor grado de la mayoría de las personas: la espontaneidad. La capacidad de sorpresa, de crear cosas nuevas, de establecer relaciones, se haya íntimamente ligada con dicho ingrediente.

Stephen R. Covey, autor de "Los siete hábitos de la gente altamente efectiva", señala que el verdadero desafío no es administrar el tiempo, sino administrarnos a nosotros mismos, nuestras actividades, en relación con el tiempo. La satisfacción depende tanto del resultado que esperamos como de la realización de los hechos. Y lo que esperamos y consecuentemente la satisfacción obtenida está totalmente dentro de nuestra área de control personal.

Para Covey[3] la clave de la efectividad en cuanto al logro de objetivos (expectativas) es centrar las expectativas, no en el tiempo y las cosas, sino en persistir en las acciones y tejer alianzas estratégicas para lograr resultados. La propuesta derivada de esta perspectiva consiste en una matriz que jerarquiza conjuntos de actividades conforme a dos criterios: lo apremiante (urgente) y lo significativo (importante).

Diversos estudios demuestran que el logro de un 80% de los objetivos es resultado del 20% de la actividad. Para hacer este "apalancamiento" de nuestro tiempo, es necesario dedicar menos atención a las actividades urgentes pero no importantes y más tiempo a lo que es importante, pero no necesariamente es urgente. Solo diciendo NO a lo no importante, podemos decir SI a lo realmente importante. A este criterio que para mucha gente es un hábito (resultado de un esfuerzo personal constante), se refiere Covey como "Primero lo primero".

[3] Covey, Stephen R. *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva,* Paidos, Buenos Aires, 1997.

I Cuadrante **Problemas apremiantes** que son tanto urgentes como importantes Proyectos cuyas fechas vencen	**II Cuadrante** **Eventos que son importantes, pero no necesariamente urgentes** Prevención y planeación Construcción de relaciones Reconocimiento de nuevas oportunidades Recreación
III Cuadrante **Cosas que demandan una atención urgente pero que no son realmente importantes** Interrupciones (llamadas, visitas, etc.) Correo, algunos informes Algunas reuniones Cuestiones inmediatas, acuciantes	**IV Cuadrante** **Ni urgen, ni son importantes** Trivialidades (chismes, bullicios). Pasatiempos Ciertos correos electrónicos y llamadas (venta de cosas no solicitadas)

En general experimentamos actividades en los cuatro cuadrantes. No obstante, la clave de la eficiencia y la eficacia estriba en la habilidad para dedicar más atención a lo importante de fondo (cuadrante II) que a lo urgente (cuadrantes I y III) y minimizar nuestra inversión en lo que no es urgente ni importantes (cuadrante IV).

Ejercicio 11. ¿A qué dedico mi tiempo?

Escriba las actividades desarrolladas durante la semana conforme corresponden a cada uno de los cuadrantes. En el recuadro del centro anote el porcentaje (%) de tiempo dedicado a las actividades

I Problemas apremiantes _____ _____ _____ _____	I I Eventos que son importantes pero no necesariamente urgentes _____ _____
III Cosas que demandan una atención urgente pero que no son realmente importantes	IV Ni urgen, ni son importantes _____ _____

Ejercicio 12. Organización de actividades semanales en base a propósitos y prioridades.

Considerando sus propósitos, escriba metas semanales para sus diferentes roles, establezca tareas relacionadas y asígneles una prioridad considerando la siguiente escala:

1 Urgente/Importante

2 No urgente/Importante

3 Urgente/no Importante

4 No urgente/importante

Rol	Propósito	Actividades	Prioridad

Con base en las prioridades señaladas para las actividades, organice sus actividades de la semana.

Hr.	Lun.	Mar.	Miér.	Jue.	Vie.	Sab.	Dom.

La gráfica Milestone expone la relación entre los pasos a seguir para realizar un proyecto.

Ejercicio 13. Gráfica Milestone.

Defina un proyecto conforme a los siguientes pasos:

1.– Enumere en forma de lista las actividades que se requieren para hacer el proyecto.
2.– Calcule el tiempo que requiere cada una y ponga al lado derecho de las actividades.
3.– Trace una gráfica sobre un eje vertical para las acciones y uno horizontal para las fechas.
4.– Dibuje una línea horizontal para cada actividad, empezando a la altura del día en que comienza y finalizando en el día que concluye la actividad.

Actividades	Tiempo estimado
1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	

Gráfica Milestone

Actividades

1
2
3
4
5
6
7
8
9
0

Fechas

El diagrama PERT (Program Evaluation and Review Technique). Al igual que la gráfica Milestone presenta los pasos y programa las fechas para realizar un proyecto, pero además permite calcular la ruta crítica. De esta manera es posible identificar la dependencia entre si de las actividades y facilita evitar retrasos. La ruta crítica es el tiempo de mayor duración en la cadena de actividades.

Ejercicio 14. Diagrama PERT.

Defina un proyecto conforme a los siguientes pasos:

1.– Enumere en forma de lista las actividades que se requieren para hacer el proyecto.
2.– Calcule el tiempo que requiere cada una y ponga al lado derecho de las actividades.
3.– Dibuje globos o cuadros con el número de actividad y separados entre sí por una distancia proporcional al tiempo que requieren.
4.– Una los globos o cuadros con líneas conforme a la relación de las actividades entre sí (ruta crítica).

Diagrama PERT

Actividades	Tiempo estimado
1	
2	
3	
4	
5	
6	
7	
8	
9	
10	

El diagrama Gant también permite programar actividades, con la ventaja de que se puede asignar recursos, trazar ruta crítica y establecer una línea de control.

Ejercicio 15. Diagrama Gant.

Defina un proyecto conforme a los siguientes pasos:

1.– Utilice la tabla de actividades y tiempos de los ejercicios anteriores para escribir sobre el proyecto sobre la matriz.
2.– Asigne recursos materiales y humanos a cada actividad.
3.– Sombree las celdas correspondientes a las fechas de ejecución de las actividades.
4.– Trace una línea roja para identificar la ruta crítica entre las actividades.

Actividad	Recurso Mat	Recurso humano	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día	Día
1										
2										
3										
4										
5										
6										
7										
8										
9										
10										

Existe una amplia variedad de diagramas, calendarios, agendas y demás herramientas para planear y organizar. Usarlos es cuestión de encontrar el que más se acomoda a nuestro estilo y nuestras necesidades.

Haga una lista con las herramientas para administración con las que cuenta (agenda, palm top, programas de cómputo, etc.) y describa las opciones que le brinda.

La labor de cada quien

No se puede olvidar el tiempo más que sirviéndose de él.
Charles Baudelaire

Además de las actitudes respecto al tiempo y las herramientas de planeación y organización, un tercer elemento es la habilidad para delegar actividades. Con frecuencia somos responsables de un conjunto de labores que no dependen únicamente de nuestras capacidades y habilidades. El temor de fallar y rendir cuentas por los errores y limitaciones de otros nos lleva a asumir una actitud centralizadora. Por otra parte, el gusto, habilidad o costumbre que desarrollamos por ciertas actividades también pueden impedirnos delegarlas en otros, pese a que no es imprescindible nuestra participación directa en la ejecución o la operación. Este tipo de situaciones nos lleva a una congestión de actividades perniciosa para el logro de objetivos y propósitos. El resultado más común es bajo rendimiento, presión externa e interna y estrés.

Reglas para delegar:

1.– Planear y organizar objetivos y actividades.
2.– Tener un balance de los recursos humanos con los que se cuenta considerando sus conocimientos, habilidades y destrezas.
3.– Determinar qué es delegable y en quién.
4.– Cerciorarse de que sus instrucciones sobre lo que se requiere, cómo se requiere y para cuándo requiere, son recibidas y entendidas con claridad.
5.– Verificar que la persona en quien se delegó algo cuenta con los recursos para realizar la actividad (tiempo, papelería, computadora, etc.)
6.– Seguir de cerca el proceso de elaboración de los asuntos delegados cuando el personal no tiene experiencia en ellos.
7.– Revisar los resultados obtenidos y retroalimentar al personal sobre su desempeño y eficacia.

Ejercicio 16. Tabla de balance de Recursos Humanos.

En la siguiente tabla describa los conocimientos, habilidades y destrezas de las personas con las que trabaja.

Nombre	Cargo	Conocimiento	Habilidades	Destrezas

Ejercicio 17. Tabla de actividades delegadas.

En la siguiente tabla anote las actividades que son delegables en diferentes personas considerando sus competencias.

Persona	Actividad delegada	Producto esperado	Fecha entrega

Pasar del propósito al hecho

El instante es la continuidad del tiempo,
pues une el pasado con el futuro.
Aristóteles.

El mero conocimiento y habilidad para manejar las herramientas de planeación, organización y control es insuficiente para garantizar un aprovechamiento enriquecedor del tiempo. La reflexión profunda, aunque nos lleva a identificar nuestras propias inconsistencias y nos despierta el interés en aclarar nuestros propósitos y lo que hacemos para conseguirlos, tampoco asegura un cambio para mejorar nuestras vidas. Memorizar un esquema y aplicarlo, esperando resultados inmediatos y duraderos es tanto como tratar de brincarnos el proceso de trabajo y desarrollo que posibilita los logros significativos en la calidad de vida. Por tanto, si identificar nuestras fallas y aprender a manejar técnicas y herramientas, no conduce necesariamente a un mejor aprovechamiento del tiempo, surge la pregunta: ¿entonces qué falta?

La respuesta es sencilla pero compleja: un proceso de desarrollo. Es fácil comprender desde un punto de vista físico, que un niño tiene que pasar por etapas que pasan por sostener la cabeza, sentarse, gatear, caminar, etc., para que quepa la posibilidad de que un día se convierta en un corredor de velocidad. Todos los pasos son importantes y requieren su tiempo. Éste proceso de caminar para correr, trasladado a las áreas emocionales y de las relaciones humanas, resulta más difícil de entender y llevar a cabo. Aprovechar el tiempo en forma óptima, a partir de objetivos, estableciendo prioridades y utilizando herramientas de control, es un esquema al que le falta un ingrediente: una personalidad capaz de gobernarse a sí misma.

Gobernarse a sí mismo, entendido como la capacidad de decidir por nosotros mismos, conscientes de las consecuencias de nuestros actos y sin responsabilizar a otros de nuestra situación, es una condición humana que no se desarrolla de la noche a la mañana, ni de manera automática, es fruto de un esfuerzo de conciencia y aprendizaje. Un elemento fundamental en el desarrollo de dicha condición es el darle sentido a la vida, determinar cuál es nuestro rumbo y hacia dónde vamos.

Reconocer el sentido de nuestra vida es requisito para establecer propósitos, objetivos, prioridades, planes, organizar y actuar en función de ellos. El planteamiento parece muy sencillo, sin embargo ha sido motivo de tratados de Filosofía y más recientemente, de Psicología, en particular de psicoterapia. Sin pretender zanjar la cuestión, consideramos que una posible forma de vislumbrar el sentido de nuestra vida viene de plantearnos preguntas respecto a lo que queremos hacer "ahora" y lo que queremos hacer en el "futuro". Si el futuro está construido por una sucesión de presentes, definir el ahora es en buena medida definir el futuro. Por tanto, hacer un alto para preguntarnos ¿cómo quiero estar dentro de cinco, diez y veinte años? ¿qué quiero hacer para lograrlo?, es algo que bien vale la pena si lo vinculamos con nuestro sentido de vida.

Ejercicio 17. Concientización del inmediato, el corto, el mediano y el largo plazo.

Tómese varios minutos para reflexionar y luego escribir sobre la siguiente pregunta, esfuércese en establecer una imagen clara y detallada para las diversas áreas de su vida: ¿cómo quiero verme dentro de veinte años?:

Considerando su repuesta, defina proyectos, propósitos y metas en el inmediato (una semana),

el corto (tres meses), el mediano (un año) y el largo plazo (cinco años). Utilice las técnicas aprendidas después de la lectura de este material para diseñar y elaborar los siguientes productos, conforme a sus necesidades particulares:

- Agenda personal para actividades y metas programadas en una semana.
- Diagrama o gráfica para proyectos y objetivos a tres meses.
- Calendario para eventos y objetivos importantes en un año.
- Lista de propósitos para cinco años.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, José Ma. *Gestión eficaz del tiempo y control del estrés,* ESIC.

Casado, Luis. *Aprender a organizar el tiempo,* Paidos.

Covey, Stephen R. *Los siete hábitos de la gente altamente efectiva,* Paidos, Buenos Aires, 1997.

Clegg, Brian/Birch, Paul. *Administración del tiempo al instante. Sugerencias y ejercicios,* Garnica.

Comtie Spenville, Andre. *Qué es el tiempo,* Ed. Andrés Bello.

Davidson, Jeff. *La gestión del tiempo,* Pearson.

Declan , Treacy. *Administración exitosa del tiempo en una semana,* Panorama.

Eco, Umberto/Gombrich, E. H. *El tiempo a través del tiempo,* Grijalbo.

Fontana, David. *Manejo del tiempo,* Editorial El manual moderno S.A. de C.V., México, 1995.

Florinda Salinas, *Aprovechamiento del tiempo,* Minos

Grant, Sally, *Administre su tiempo,* Gestión 2000.

Haynes, Marion E. *Administración del tiempo,* Trillas, México.

Rodríguez Estrada, Mauro. *Administración del tiempo,* Editorial El manual moderno S.A. de C.V., México, 9ª reimpresión, 1999.

Heidegger, Martín. *El Concepto del tiempo,* Trotta.

Heidegger, Martín. *El Ser y el tiempo,* FCE.

Hindle, Tim. *La administración del tiempo,* Grijalbo .

P. Nicolas, *Gestión del Tiempo,* Gestión 2000.

Sitios Web relacionados con el tema

Concepto de administración del tiempo /en/ www.pyme.com.mx/diccionario/administracíon_del_tiempo.htm (08042014)

Guía para la administración del tiempo /en/www.pyme.com.mx/libros_pyme/todosloslibros/una_guia_para_la_admin... www.ort.org.mx/rev_tiempo.htm(08042014)

Economía del tiempo/en/ www.economía.unam.mx/enlinea/induccion/conside.html(08042014)

Cómo administrar el tiempo/en/ www.cyborg.co mx(08042014)

Recursos y herramientas para la administración del tiempo/en/ www.gestiopolis.com/recursos/checking/prueba22 asp(08042014)

Revista EDUCERE, Número 19, año 7, pp, 21-25 ISSN 01883348

¿QUÉ VALORES NOS ENSEÑA A PRACTICAR LA ESCUELA?: HACIA LA FORMACIÓN DE CIUDADANOS PARTICIPATIVOS

Por: Asociación Mexicana de Pedagogía A.C.[1]

Fecha de recepción: 04 de agosto de 2014 - Fecha de aceptación 18 de agosto de 2014

Equipo de redacción de EDUCERE
asociacionmexicanade
pedagogia@gmail.com

La democracia tiene que nacer de nuevo cada generación y la educación es su comadrona.
John Dewey

RESUMEN

Una de las principales responsabilidades delegadas en las escuelas es la de formar valores y en especial valores para el desarrollo de ciudadanos capaces de vivir en una democracia que se construye día a día. Sin embargo, más allá del discurso, las prácticas educativas cotidianas no necesariamente ayudan a fortalecer tales valores, por el contrario, en el aula suelen practicarse valores relacionados con la pasividad y el autoritarismo.

SUMMARY

One of the main responsibilities delegated to schools is to form values and especially values for the development of citizens capable of living in a democracy that is built day by day. However, beyond the discourse, everyday educational practices do not necessarily help to strengthen such values; on the contrary, values related to passivity and authoritarianism are often practiced in the classroom.

El papel de la escuela en la formación de valores morales ha sido objeto de diversas polémicas y análisis. Si bien, hay una tendencia tanto entre educadores, como autoridades administrativas y padres de familia a considerar que la escuela desempeña una labor muy importante en la trasmisión y apropiación de valores morales, las naturales contradicciones entre los valores predicados en el discurso y los valores manifiestos en el comportamiento, tanto de alumnos, profesores, autoridades y padres de familia; sumadas a la ausencia o desconocimiento de códigos éticos o reglamentos que guíen las relaciones entre los integrantes de la escuela y a los valores que de facto se aprenden a través de la educación no formal, hacen complejo evaluar no solo qué valores se están aprendiendo en las escuelas sino cómo se están aprendiendo. Es decir, cuáles son las estrategias de aprendizaje más adecuada para el desarrollo de los valores morales, entendidos como modelos de comportamientos socialmente deseables.

Aunque el tema de los valores morales deseados también puede ser polémico y variar entre instituciones (laicas, religiosas, indígenas) y niveles educativos (desde el básico al superior), tomamos como denominador común el propósito de formar valores para la democracia, ya que dicho propósito está presente, al menos en el discurso, de la mayoría de las instituciones educativas de México y la mayoría de los países.

En México, la Reforma Integral de la Educación Básica 2011, estructuró programas de formación cívica y ciudadana tanto en los planes de educación primaria como de secundaria. Para el caso de la educación media básica (secundaria) estos pretenden que los alumnos:

- "Se reconozcan como sujetos con dignidad y derechos, capaces de tomar decisiones, y de asumir compromisos que aseguren el disfrute y cuidado de su persona, tanto en su calidad de vida personal como en el bienestar colectivo, encami-

[1] Institución dedicada a la Investigación Educativa. Fundada en 1986.

nados hacia la construcción de su proyecto de vida.

- Comprendan que los derechos humanos y la democracia son el marco de referencia para tomar decisiones autónomas que enriquezcan la convivencia, el cuestionar acciones que violen el derecho de las personas y afecten su ambiente natural y social.
- Reconozcan que las características de la democracia en un Estado de derecho les permiten regular sus relaciones con la autoridad, las personas y los grupos, al participar social y políticamente de manera activa en acciones que garanticen formas de vida más justas, democráticas, interculturales y solidarias."[2]

Tales propósitos vienen acompañados de un conjunto de ejes temáticos y estrategias didácticas que facilitarían su operación en las aulas. Sin embargo, ante un conjunto de comentarios y observaciones expresados muchas veces en forma de queja sobre la cultura democrática del país y de las escuelas, en el equipo de investigación de la Asociación Mexicana de Pedagogía AC nos planteamos preguntas en torno cómo se vive la democracia y cómo se trasmiten los valores de la cultura ciudadana en las escuelas.

Consideramos los valores ciudadanos pautas morales de comportamiento que facilitan la comunicación con respeto a la diferencia de opiniones, el diálogo negociador para identificar fines comunes y desarrollar proyectos, la toma de decisiones razonadas con base en la opinión de los involucrados en los procesos. A partir de dichas pautas elaboramos un guión preguntas que nos permitiera desarrollar conversaciones con grupo de profesores de secundaria y bachillerato con el fin de identificar la presencia de prácticas formadoras de valores ciudadanos y las opiniones de los profesores al respecto.

En dos sesiones de dos horas cada una, se dialogó integrado por 9 profesores de secundaria del Estado de México y con otro grupo de 7 profesores de bachillerato de la misma entidad, ambas escuelas públicas. Mediante la técnica de grupos focales la discusión giró en torno a las siguientes preguntas:

1. ¿Consideras que los alumnos en la escuela donde trabajas participan en algún tipo de decisiones?
2. ¿En la escuela donde trabajas hay organizaciones que representen a los estudiantes?
3. Como profesor ¿Pones a consideración de los alumnos algún aspecto de la clase para que ellos decidan?

#	Síntesis de respuestas		
	Preguntas guía	**Tendencias generales**	**Diferencias entre nivel secundaria y bachillerato**
1	¿Consideras que los alumnos en la escuela donde trabajas participan en algún tipo de decisiones?	Respuesta preponderante al inicio de la discusión: no participan en general.	Mientras en secundaria se manifestó una tendencia marcada al no, en bachillerato hubo inclinación por el no acompañado de un puede llegar a ser, pero es mínimo.
1.1	En las actividades en el aula	Sí, los alumnos expresan a menudo el tipo de actividades que prefieren: trabajos en equipo, proyección de videos, dinámicas grupales. Una vez organizadas actividades en equipo los alumnos son capaces de repartir tareas y asumir responsabilidades, aunque suelen requerir intervención de los profesores para dirimir conflictos.	Los alumnos de bachillerato tienden requieren menos que los de secundaria la intervención de autoridades para dirimir los conflictos que surgen entre ellos.
1.2	En eventos festivos de toda la escuela	Autoridades y profesores tienen a organizar considerando la opinión de algunos alumnos. Los alumnos son capaces de aprovechar espacios de decisión dejados por la autoridad (de manera no planeada) para organizar actividades sin dirección de los profesores y directores: intercambios de regalos, rifas, convivencias.	Es mayor la tendencia de las autoridades de secundaria a organizar eventos que involucran a toda la escuela que en bachillerato, en éste último nivel son casi inexistentes, aunque se dan a nivel de grupos o de grados y los alumnos muestran igual capacidad de organizarse para sus propios fines.

En torno a la primera pregunta las primeras opiniones los profesores fueron en el sentido del no hay participación de los alumnos, tanto para los de

[2] Secretaría de Educación Pública, "Programas de Estudio 2011. Guía para el maestro. Educación básica secundaria. Formación cívica y ética" p. 14.

secundaria como para los de bachillerato. La discusión basada en la pregunta se particularizó sobre cinco aspectos que permitieron ponderar con más detalles las opiniones iniciales. Así, las valoraciones se fueron matizando para considerar que los alumnos sí participan, pero con limitaciones más remarcadas en nivel secundaria que en bachillerato. La siguiente tabla sintetiza los puntos clave de la discusión en una primera pregunta guía que abrió espacio para otras cinco preguntas subordinadas.

1.3	En la organización de la cooperativa	La cooperativa es organizada por la dirección de la escuela con apoyo de profesores y una aportación económica inicial de los alumnos que al final del ciclo escolar les es devuelta con una pequeña ganancia; pero los alumnos no participan en la decisión de que productos se comercializan; es decir, son consumidores pasivos.	En bachillerato no hay cooperativa, sino una cafetería administrada por la dirección de la escuela. Tampoco en bachillerato los alumnos inciden en la decisión de qué productos se comercializan en la cafetería.
1.4	En actividades extra clase y extracurriculares	Los alumnos tienen dificultades para realizar actividades extra clase en equipo, sobre todo en secundaria. Es frecuente que requieran la intervención de profesores para organizar el trabajo y alrededor de tres de cada diez alumnos prefieren trabajar solos sin integrarse a equipos. Las actividades extracurriculares en las que participan suelen ser ajenas a la escuela y no involucran la participación de los grupos escolares.	Hay mayor autonomía de los alumnos de bachillerato respecto a los de secundaria para reunirse con sus compañeros fuera del horario de clase. En bachillerato las estudiantes han organizado equipos y torneos de "tocho bandera" por su iniciativa, los estudiantes han organizado equipos de futbol.
1.5	En la definición de prioridades en el uso del presupuesto	No participan y tampoco lo demandan.	Hay coincidencia en ambos niveles, no participan

Tabla 1. Participación de estudiantes en la toma de decisiones

En una segunda etapa de la discusión se planteó una nueva pregunta guía en torno a las formas de organización de los estudiantes y su incidencia en la vida escolar. En términos generales la opinión de los profesores se inclina por consiredad que las organizaciones estudiantiles tienen una participación que va de nula a insignificante sobre las decisiones de la escuela. La tabla 2 sintetiza los puntos clave de la discusión.

#	Síntesis de respuestas		
	Preguntas guía	**Tendencias generales**	**Diferencias entre nivel secundaria y bachillerato**
2	¿En la escuela donde trabajas hay organizaciones que representen a los estudiantes?	Sí, aunque su participación e incidencia en la toma de decisiones es inexistente en la práctica.	En la secundaria existen los jefes de grupo que cumplen funciones de comunicación ante los profesores y en teoría de mediación entre los alumnos; los profesores no tienen elementos para evaluar su efectividad. En bachillerato no hay jefes de grupo, pero sí hay organizaciones estudiantiles.
2.1	¿Cómo surgieron?	Organizadas por la dirección, su existencia está contemplada en el reglamento y manual de procedimientos.	En bachillerato hay una organización promovida por la autoridad con fines de representación pero que en la práctica no opera como auténtica representación y en ocasiones se han generado organizaciones estudiantiles con fines artísticos, de promoción ideológica o ambas, en todo caso estás organizaciones han sido vistas con desconfianza.

Tabla 2. Organización y representación de los estudiantes

La tercer pregunta versó sobre los márgenes de decisiones que los alumnos tienen sobre sus procesos de aprendizaje. En este caso la discusión se torno acalorada por momentos pues las primarias tendieron a considerar que es muy riesgoso o imposible dejar a los alumnos que participen en tales aspectos. Una vez recordados los principios del aprendizaje significativo, el constructivismo y la teoría sociocultural del aprendizaje, la discusión se orientó a precisar los obstáculos por los que no se deja mayor margen de decisión a los alumnos y explorar posibilidades para cambiar dicha situación. La tabla 3 síntetiza los aspectos principales de la discusión.

#	Síntesis de respuestas		
	Preguntas guía	**Tendencias generales**	**Diferencias entre nivel secundaria y bachillerato**
3	Como profesor ¿Pones a consideración de los alumnos aspectos para que ellos decidan?	La gama de respuestas entre profesores, aun del mismo nivel es amplia y en principio se observó una inclinación a justificar por qué no es posible o conveniente delegar decisiones en los alumnos. En la medida en que la discusión se centró en tareas concretas se perfilaron respuestas que reconocieron que van de poco a ninguno los márgenes de decisiones que los profesores dejan a los alumnos.	Los profesores de bachillerato expresan mayor disposición que los de secundaria a facilitar márgenes de decisión a los alumnos en cuanto a: implementación de técnicas didácticas, formas de evaluación, determinación de reglas en clase, elaboración de contratos grupales. Si bien, reconocieron no abrir tales márgenes por desconocimiento de cómo hacerlo y por temor a perder el control de aspectos clave que deriven en indisciplina y descontrol del grupo. En los profesores de secundaria es aún más marcado el temor a perder el control que en los de bachillerato
3.1	¿Qué espacios de decisiones podrías brindar a los alumnos en el proceso de enseñanza aprendizaje?	En tanto que hubo un reconocimiento de que son pocos los márgenes de decisiones brindados a los alumnos sobre sus procesos de aprendizaje, algunas de las ideas que los profesores indicaron como aplicables son: a) Integración de equipos de trabajo b) Selección de técnicas didácticas, especialmente las que puedan implementar los alumnos cuando exponen c) Construcción de rúbricas para la evaluación de trabajos escritos d) Incidencia en la evaluación de sus aprendizajes	Tanto en bachillerato como en secundario se expresó inquietud por los márgenes de decisiones que podrían dejarse a los alumnos, los profesores de secundaria argumentaron el grado de menor de madurez emocional de los alumnos de dicho nivel como un factor en contra. Sin embargo coincidieron que en la medida en que se van dotando a los alumnos de criterios de decisiones y técnicas para negociar y organizar, es posible delegar o compartir un conjunto de decisiones y así apoyar sus procesos de aprendizaje sobre la participación ciudadana.

3.2	¿Has implementado técnicas de coevaluación?	De los 16 profesores participantes 11 dijeron sí haber empleado técnicas de coevaluación, 7 con resultados positivos y 4 dudosos. Mientras los que dijeron haber tenidos resultados positivos manifestaron confianza en la objetividad de los alumnos para evaluarse unos a otros, los otros expresaron que la coevaluación cayo en el terreno de las simpatías y antipatías personales ajenas a los procesos de aprendizaje.	La mayoría de las experiencias favorables a la coevaluación ocurrieron entre los profesores de bachillerato (8 de los 11 que sí emplearon técnicas). Es marcadamente mayor la desconfianza a la coevaluación entre los profesores de secundaria.

Tabla 3. Márgenes de decisión de los alumnos sobre sus procesos de aprendizaje

A manera de conclusión podemos señalar que es conveniente y necesario implementar procesos de investigación acción dirigidos a explorar y desarrollar los valores y las actitudes necesarios para la formación de ciudadanos en una democracia que aun tiene mucho por construir. Como en muchas otras áreas, las experiencias en la escuela son un reflejo del pensamiento y actitudes de la sociedad en general.

Imagen 1. Mujeres indígenas en Cuetzalan, Puebla.
Foto: Ana María Elizondo Gasperín

Revista EDUCERE, Número 19, año 7, pp. 26-32, ISSN 01883348

ALMA GRANDE

Por: Elga Amari [1]

Fecha de recepción: 24 de julio de 2014 - Fecha de aceptación 08 de agosto de 2014

Imagen tomada de WIX imagenes gratuitas.

I

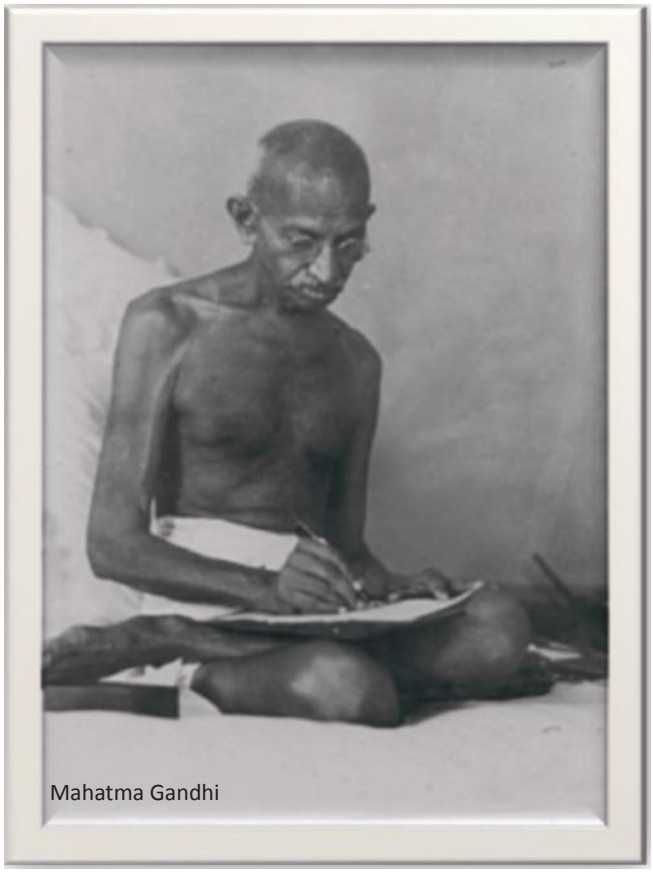
–El lugar a donde vas es uno de los más peligrosos del mundo –dijo mi abuelo cuando se despidió de mí–, ¡ahí le roban a uno los calcetines sin quitarle los zapatos! …nombre sea de Dios, para que vayas y vengas con bien.

A mis catorce años, era la primera vez que me alejaría tanto de mi hogar, yo sólo habría de llegar a la capital, y cuando uno hace un viaje así –me había dicho aquel octogenario– si uno abre bien los ojos, en cada detalle se aprende algo nuevo.

– Enséñate a observar –fue otra de sus recomendaciones antes de mi partida porque conocerá más el mundo, no el que más haya vivido, sino el que más haya observado. Al final, casi todos, ¡y todo! es mucho más de lo que parece si nos damos tiempo de observar y no juzgamos demasiado pronto.

Desde muy pequeño, al faltar mis padres, mi abuelo, viudo desde hacía muchos años, y yo conformábamos la totalidad de nuestra familia. Estar a su lado era como si uno tuviera su hogar con la puerta principal siempre abierta a un camino que te llevara a un lugar magnífico del pasado, lleno de aventuras. Conocía a todos sus amigos por su nombre y las descripciones tan realistas que siempre me hacía de ellos. Aun cuando muchos ya no vivían, el seguía re-

[1] Cuentista.


Mahatma Gandhi

firiéndose a cada uno como si, en cualquier momento, pudiera llegar a visitarlo para platicar tomándose un café.

Sabía de Dany Garza, un pelirrojo pecoso, genio en mecánica de avionetas desde los diecinueve años, a quién iban a buscar pilotos de todo el mundo hasta donde estuviera, aún si fuera al polvoso pueblo cerca del rancho en que vivíamos, en medio de la nada, para que arreglara sus aeronaves al fallar a durante de un viaje.

También conocía las habilidades de Juan Carlos Rizo que puso un negocio de fabricación de refrigeradores con apariencia de roperos, consolas o enormes aparatos de radio y se disimulaban en la sala de cualquier casa (nadie podría sospechar que dentro de aquel mueble existía un refrigerador), pero que nunca prosperó porque, cada vez que terminaba alguna de sus creaciones, iba uno de sus muchos parientes y acababa regalándoselo. De hecho, nosotros teníamos uno en forma de escritorio y, por cierto, no había funcionado jamás.

O Antonio Mirlo, el poeta, que fue en realidad el autor de unos versos que, haciendo pasar por propios, lograron que mi viejo impresionara a mi abuela a tal grado –decía el– que ¡hasta se casaron!

Si hubiera dado oportunidad a los fantasmas de impresionarme, fácilmente hubiera advertido como Dany, Juan Carlos o Antonio rondaban alegremente por nuestra casa todo el tiempo.

Pero, aquella vez, durante mi primer viaje largo, lejos de mi abuelo, conocería ¡en vivo y en directo! a dos de aquellos personajes de película: Don Honorio, el armero y Cronos Velázquez, relojero.

Los tres habían sido compañeros de correrías y, hoy por hoy, los últimos sobrevivientes de una generación que, estaba casi por despedirse y pasar el relevo los nuevos habitantes de este planeta.

II

La encomienda era lograr la reparación de un artilugio que resultaba ser la única herencia que mi viejo había recibido, y que tenía todo el significado del mundo para él.

Desde hacía algún tiempo, le había venido creciendo una antigua dolencia en la espalda a tal grado incapacitante que, ese día, lo tenía postrado sin poder desplazarse. Como él mismo decía, era el peso de los recuerdos de los tiempos idos que se le venía cargado en los últimos meses, así que con todo y su creciente temor por la violencia y agresividad en la Ciudad de México, había decidido mandar a su sucesor, o sea yo, a reparar aquella prenda, a sus ojos tan valiosa.

Se trataba de un reloj de pulsera de manecillas, con una gruesa correa de cuero negro y grabadas en la tapa trasera, con exquisitas letras doradas, las palabras *"Iudex damnatur ubinocens absolvitur"*.[2] Era un regalo recibido de manos su padre, como un reconocimiento al dejar atrás la niñez y haber dado muestras de que merecía ser tratado como "todo un adulto": justo, prudente, fuerte y capaz de cuidarse a sí mismo y a los demás.

A pesar de todo el efecto y gentileza con que siempre lo había manipulado mi abuelo, que le daba cuerda pacientemente todas las noches como quien estuviese tejiendo un hilo de comunicación intemporal con sus antepasados, un día el reloj amaneció con el cristal de la mica feamente estrellado.

– Esa es señal de que ya no debe estar conmigo, –dijo– y con toda la solemnidad del mundo, me miró directo a los ojos y me lo dio. –Ahora es

[2] El juez es condenado cuando el culpable es absuelto

tuyo hijo, ¡cuídalo! y cada vez que lo veas recuerda tus raíces. Si algo nos heredaron los que ya se fueron, fue una actitud valiente ante la vida, sabia y, sobre todo, digna.

El viejo puso en mis manos aquel presente junto con el compromiso de la emulación de las virtudes de mi árbol genealógico. (He de reconocer que la única idea que yo tenía de tal árbol, solo consistía en un tronco añoso, él, con una rama flaca, yo).

Todo eso del viaje, sus amigos, la encomienda y lo valioso de la prenda que depositaba en mis manos, exaltaba mi orgullo y mi imaginación, pero… ¡ojalá y mi abuelo no lo notara nunca!... pesaba enormemente sobre mis escuálidos hombros adolescentes. Sin embargo, como en esos tiempos yo me mantenía volando siempre entre las nubes de mis quimeras, y me percibía a mí mismo como un gladiador, no tuve la más mínima duda para aceptar su encargo.

– Hay que llevarlo a componer –me advirtió– y el único lugar donde puede uno encontrar la mica para esta carátula es allá en los talleres relojeros del centro de México. Cerca de donde vive Honorio está uno de los mejores, él te dirá dónde es. Sirve, además, que conoces su colección de armas. Ya ha de estar hecho un viejo chocho, pero en sus tiempos, cuando en la capital se vendían armas de verdad, Honorio era uno de los armeros más reconocidos.

Con tal de darme aquella, su herencia, en un estado impecable como cuando él la había recibido, mi abuelo pagó mi viaje, primero en el destartalado camión que salía desde el pueblo que nos quedaba más cercano y, luego de una serie de transbordos, ¡en avión! a la capital. También estuvieron a costa de sus precarios ahorros, mi estancia en la ciudad y la reparación del reloj.

Fue así como desde las rústicas lomas del rancho en que vivíamos mi abuelo y yo, llegué a las bulliciosas calles del centro de una ciudad habitada por millones de personas.

III

– ¡Tantas cosas que pasamos juntos!, ¡cómo lo he extrañado!, desde que yo me vine para acá, nunca volvimos a vernos. Tu abuelo era muy serio siempre, pero cuando menos te lo imaginabas te salía con un comentario, una broma, o con algo que te hacía reírte mucho cuando andabas desalentado y pensar diferente de ti mismo, pero, sobre todo, te hacía creerle cuanto te decía: "nada es para tanto".

Para Don Honorio, mi visita fue un viaje a las andanzas de su juventud y me platicaba todas aquellas historias mirando quién sabe a dónde.

– Tu abuelo y yo vivimos en un país que acababa de salir de la revolución. En las calles se andaba empistolado y cualquier malentendido era suficiente para que empezara una bronca, primero a trancazos y luego a balazos, ¡y vaya, él sí sabía cómo usar un arma!

"El valiente vive hasta que el cobarde quiere", te decían por todos lados ...pero ¡no creas que era un brabucón!, al contrario, muchos de los que no lo conocían en serio, pensaban más bien que era medio merolico porque, a la hora de la hora, de muchas nos salvó más con la pura retórica. Tu viejo sabía cómo usar la inteligencia en lugar de la fuerza.

– Y... ¿si el contrincante era más grande?
– No siempre en el tamaño está el valor, tu abuelo era más bien flaco y no aparentaba tener mucha fuerza, ¡tú me lo recuerdas mucho!, pero había algo en él, una firmeza interior que intimidaba al más puesto: sus ojos no dejaban de verlo y su boca no paraba de hablarle. Hablaba y hablaba hasta que lo convencía o, por lo menos, lo mareaba, así que, aunque su rival fuera un bravucón fornido, acababa por rendirse y entonces se doblegaba.
– ¿hablar?– (para cualquier gladiador autoproclamado aquello resultaba francamente decepcionante...).
– ¡Claro!, el lenguaje también puede ser un arma: una pregunta, un grito o una leperada ¡fuerte! en el momento oportuno, distraen a tu oponente y lo ponen bajo tu control –(...aquel viejo sí que estaba bastante chocho).
– Cuando el otro ve que tú no tienes miedo –continuaba Honorio exaltado como si estuviera arengando frente a una legión antes de la batalla–, también empieza a pensarla y, si es un cobarde, un fanfarrón de esos que creen que si te intimidan ya la hicieron, ahí lo doblas.

El anciano camarada de mi abuelo vivía solo en un caserón en la zona centro de la ciudad que hacía muchos ayeres había sido hermoso. Todavía mostraba con orgullo las baldosas al *Art Noveau* en sus altos muros que se estiraban como para alcanzar la estela lustrosa de un estilo de vida que, hacía muchos ayeres, se había ido. Ahora contaba con una buena alarma, rejas de protección con alambres de púas en lo alto de sus paredes, una mirilla en la puerta de entrada y una cámara china para ver quién tocaba, antes de abrir.

Yo esperaba con ansia ver las armas, pero de ellas ¡ni sus luces!, escudriñé con la mirada cada rincón y al final de un pasillo obscuro distinguí una vitrina que me hizo crecer la esperanza de encontrarlas. Me dirigí a ella rápidamente y noté en una orilla la presencia de un interruptor que prestamente encendí para iluminarla.

En lugar del esperado arsenal había una pintura con la imagen de un sujeto pelón, bastante esmirriado, sentado sobre un tapete con el enflaquecido torso desnudo y lo demás envuelto en una especie de sábana. No lo había visto antes, tenía la apariencia de un hombre santo o algo así. Su rostro moreno y bonachón era el de un anciano de abundante bigote canoso, con una amplia boca desdentada –¿será acaso una sonrisa?, fue lo primero que pensé cuando la vi–. Tenía aquel anciano también unos espejuelos redonditos que descansaban sobre una gran nariz aguileña, y estaban atorados en sus enormes orejas. Abajo del retrato, grabado en una placa de metal, un mensaje decía:

"Cuida tus pensamientos,
porque se volverán palabras.
Cuida tus palabras
porque se transformarán en actos.
Cuida tus actos
porque se harán costumbre.
Cuida tus costumbres,
porque forjarán tu carácter.
Cuida tu carácter
porque formará tu destino,
y tu destino, será tu vida".

Mahatma Gandhi[3]

Decepcionado, estaba a punto de preguntarle a Don Honorio por las armas, pero como él había seguido en su soliloquio, me interrumpió:

- Con los años pienso un poco diferente ¿sabes?, creo que la mejor forma de ganar una pelea no es ni con la fuerza, ni con la inteligencia, la mejor forma de ganarla es... ¡evitándola por completo!
- ¡¡¿Huir?!! –Ahora si fue incuestionable mi desencanto. En ese momento noté que Honorio no era precisamente testimonio vivo de su propio nombre. Hasta sentí un poco de compasión: ¡Pobre viejucho!, viviendo desolado y aburrido en su bunker, lleno de miedo y vanagloriándose de lo que fue.
- No te confíes de nadie aquí muchacho, el que parece malo ¡lo es! y a los provincianos como tú los huelen. ¡Vete de una vez para que no se te haga noche y regreses con luz del día! Siempre ponte el reloj con la correa bien ajustada, pero no en la muñeca, ¡más arriba, en el antebrazo!, para que te lo tape la camisa y no des tentaciones, porque aquí, nomás hacen como que se te arriman, sientes un empujón, y ya te quitaron cartera, el reloj y cuanto pudieron.

Salí con la luz diáfana de una mañana particularmente bella y luminosa. Había llovido toda la noche anterior. En comparación con nuestra tierra casi siempre seca y falta de vegetación, la ciudad me parecía exuberante. Alamedas llenas de verdor y avenidas con árboles por todos lados. El ambiente se encontraba limpio y el cielo era de un azul brillante lleno de grandes nubes. Los edificios coloniales que rodeaban la enorme plaza del zócalo eran magníficos. La plancha misma era capaz de impresionar a cualquier agorafóbico. Y esa esquina, en donde el hundimiento de suelo ante el peso de la de la enorme catedral hacía parecer que los templos prehispánicos, resurgían de su sepultura negándose a ser olvidados, dentro de un colorido ambiente, lleno de pregoneros, vendedores ambulantes, grupos de estudiantes, soldados apostados ante la puerta del palacio nacional, danzantes concheros y vendedores de amuletos y varas de incienso, era lo más cercano a una experiencia mística.

Pero, entre reflexiones y contemplaciones de la, tan platicada, megalópolis, el día no me alcanzó para disfrutarla todo lo que yo hubiera querido: ¡Cuántas batallas no habrían visto los muros de aquellas construcciones!, la defensa de los indios, su dolorosa rendición, la epidemia de viruela, imposición de la colonia española, las luchas por la independencia, cómo vivirían los muchachos como yo durante el afrancesamiento en el porfiriato,[4] la revolución. ¡Cuántas veces no se habrá inundado una ciudad construida arriba de un lago!, Según lo que me había platicado mi abuelo, en la esquina de las calles de Madero y Motolinía estaba el "Mascarón del León" que marcaba los

[3] Mahatma Gandhi. Es el nombre con que llegó a conocerse a Mohandas Karamchand Gandhi. Líder pacifista hindú, quien recibiera, del premio nobel de literatura Rabindranath Tagore, el sobrenombre de Mahatma que quiere decir Alma Grande.

[4] Se conoce como porfiriato a la etapa histórica en que el gobierno de México estuvo a cargo de Porfirio Díaz y durante el cual las edificaciones y costumbres en general de las clases pudientes, se caracterizaron por observar como modelo a la cultura francesa.

Imagen: Callejón oscuro. Imagen gratuita WIX.

dos metros en los que había quedado sumergida bajo el agua la ciudad durante una tromba en 1629.

Cavilando todo eso y siguiendo las indicaciones de Honorio, me dirigí a la casa de del relojero. Cronos Velázquez, que era otro "venerable" del grupo de mi abuelo, había una colección de fotos de sus mocedades, insignias y varias armas que él si había conservado. Aquel vetusto anciano, orgulloso y altivo, no negó su pasado como militar. Aún en su avanzada vejez, su mirada de lince era penetrante y a veces resultaba incómoda.

– La mejor forma de evitar la violencia –me dijo– es previniendo que ésta te dañe a ti. El victimario siempre prefiere al débil. La humillación de su víctima lo engrandece. El fuego se ataca con fuego y la fuerza sólo cede ante una fuerza mayor. Hay que ser de alma grande y nunca demostrar miedo –(Comenzaba a preguntarme cómo es que tres personajes con opiniones tan distintas respecto a la actitud frente a la violencia podían haber tejido entre ellos lazos de afecto tan poderosos que habrían sobrevivido tiempo y distancia)

Entre la plática y la revelación de su magnífica colección, la estancia se alargó más de lo que esperábamos. Tuve que regresarme casi a eso de las once y media de la noche, cuando ya los locales comerciales del centro habían cerrado sus puertas desde hacía un buen rato, dejando aceras vacías, calzadas silenciosas y basurientos y pestilentes callejones, obscuros como la boca de un lobo.

El sonido de mis pisadas, que siempre me habían hecho creer, eran el reflejo de mi fuerte personalidad, dejaba tras de sí una turbadora resonancia.

Para colmo, en esa húmeda penumbra se levantaba una especie de neblina que resplandecía con las luminarias y verdaderamente transformaba aquello en una escena de película de terror, así que aceleré el paso al recorrer la última banqueta que me llevaría a una avenida aún transitada. Luces y ruido se dejaban sentir a lo lejos, anunciando con ellos el alivio de una relativa seguridad. Todavía me hallaba bastante antes de llegar cuando vi la espantosa sombra.

IV

En la acera de enfrente un sujeto fuerte y corpulento, que caminaba en sentido contrario al mío,

traspuso rápidamente la callejuela cambiando por la mía, la acera por la que había estado caminando.

Un escalofrió me asaltó y, sólo por precaución, me atravesé hacia el otro lado, ante lo cual, él cruzó la calle nuevamente.

– ¡Malditos rateros! –dije para mis adentros tratando de darme valor– ¡el valiente vive hasta que el cobarde quiere!, ¡el valiente vive hasta que el cobarde quiere!, mi cabeza giraba a mil por hora pensando cómo iba a poder librarme de ese mamut, pero tales vertiginosas reflexiones no hacían sino aterrizar por contraste en lo esmirriado de mi persona. ¡en ese preciso momento la conciencia de mi propia imagen también me asaltaba por sorpresa!

Varias veces aquel mastodonte y yo hicimos la misma operación de cruzar la calle como si trazáramos imaginarios rombos en ella, parecíamos dos bailarinas intercambiando posiciones en un nocturno ballet hasta que siendo imposible evitarlo, aquella coreografía hizo que nos topáramos frente a frente.

Era un mocetón mal encarado que vestía pantalón y chaleco militar. Dejaba ver unos brazos que fácilmente podrían exprimirme como las boas constrictoras que en ambos tenía tatuadas, peinado a la *"punk"*. Los grandes *"piercing"* que traía incrustados en las comisuras de la boca le impedían cerrarla por completo, lo que le hacía mostrar una dentadura cruel en la que se dejaba ver algo así como un colmillo metálico.

Pasó a mi lado dándome un fuerte empujón con el hombro, ¡tan enérgico que me hizo perder el equilibrio y bambolearme!, pero no iba a permitir la humillación de ser despojado, así como así. En unos segundos, pasó ante mí el hecho de verme llegando frente a mi abuelo con las manos vacías… desfilaron también ante mi acobardada imaginación todos los consejos, recomendaciones, enseñanzas y aprendizajes de aquel vertiginoso día. No sé cómo, saqué fuerzas de flaqueza y, mirando al tipo directamente a los ojos le grité:

– ¡Mi reloj!, ¡cabrón!, –amenacé apretando los dientes y los puños– ¿crees que he venido hasta acá para toparme con un infeliz cerdo de tu tamaño y quedarme sin nada? –la retahíla soez, bombeada por la adrenalina del miedo me salía sin dificultad, a borbotones... ¡para mi propia sorpresa!

Lo altisonante del lenguaje que el miedo me hacía proferir a borbotones, paradójicamente me envalentonaba dotándome de la naturaleza similar a la de un animal esponjado a punto de atacar. No cabe duda que, con la inyección de adrenalina, pensamiento y lenguaje se habían transformado en acción.

El fulano se detuvo en seco, se me quedó viendo con el rostro descompuesto como el de un toro al ser atropellado por un tren y, con la barbilla temblando, por algo que no alcancé a distinguir si era odio, impotencia o rabia, colocó el reloj en mi mano.

Ya no me detuve a mirar para donde se iba porque, igual que él, salí corriendo en sentido contrario tan rápido como las piernas me lo permitieron. Me fui en dirección a un policía de crucero que, a esas horas, después de lidiar todo el día con el tráfico de la avenida, se dirigía pesadamente, balanceando su cuerpo barrigón y mal fajado, hacia una patrulla estacionada unos metros más adelante. Cuando le di alcance, quise contarle lo que acababa de suceder...

– Pos así es aquí mi joven –me interrumpió con su sonsonete chilango, sin siquiera detenerse– mejor ya váyase pa' su casa, acabe de llegar y tranquilito ¿eh?, al cabo recuperó el cuerpo del delito ¿no?, no hubo robo ¿no?, nadie lo despojó ¿no? –hizo un guiño y me dio una palmadita en la espalda haciéndome a un lado para seguir con su andar elefantuno.

V

Llegué sudoroso y jadeante con Don Honorio. El pobre viejo se hallaba aún despierto, esperándome nervioso. Lo alcancé exhausto al final del pasillo en donde se había puesto a limpiar el cristal de la vitrina para contener su ansiedad en lo que pasaban las horas. Al ver mi rostro inmediatamente pensó que algo malo había pasado, así que atropelladamente le dije inflando el pecho en un intento de recuperar su serenidad, pero sobre todo de darle a conocer la dignidad de mi hazaña y la integridad de mis pensamientos con mis acciones:

– ¡Pero no me lo quitó!, ¡hasta lo dejé haciendo pucheros al muy infeliz!

El viejecillo tensó su rostro arrugado enarcando las cejas sin decir palabra. Le mostré orgullosamente la mano con el puño que aún traía apretado y la abrí pomposamente ante sus asombrados ojos para descubrir lo que, con tanta audacia, le había arrebatado al de los tatuajes de boas.

Nuestras miradas se concentraron en el objeto que le mostraba. El vulgar artefacto que yacía en mi palma nos sorprendió a ambos. No era el que había llevado a reparar. Todavía aturdido e incrédulo por lo que sucedía me estiré lo más que pude acercándolo tanto a la nariz de Don Honorio que casi la rozaba con la punta de mis dedos, deseaba que lo viera bien, ¡como si con ello fuera a cambiarlo! Mi saco se arremangó dejando ver mi antebrazo y en ese instante alcancé a distinguir arriba de mi muñeca el destello del reloj de mi abuelo. Su herencia seguía donde estuvo todo el tiempo esplendorosa y brillante, cual, si chanceara socarrona, con la flamante mica que Cronos le había cambiado antes de despedirnos. Por cierto, me había dicho que el significado de la leyenda grabada en la tapa: El juez es condenado cuando el culpable es absuelto. No alcanzaría a comprender su significado sino hasta varios años después. Mi reflejo se mostraba nítido en el transparente cristal de la vitrina que, como espejo me hizo ver el papel que había jugado en aquel teatro del absurdo: ¿quién había juzgado a quién como un ladrón y, al final quién había robado a quién?, pero el mensaje todavía no se había completado. En ese momento enfoqué mejor mi vista hacia el final del pasillo y mis ojos vieron más allá, a través de mi reflejo en el vidrio. En el fondo de la vitrina reconocí el mensaje en la placa de metal que había leído en la mañana, dos palabras saltaron entre todas: "pensamientos" y "destino". Al subir ligeramente la vista, me topé con el rostro bonachón del anciano retratado en la pintura, con sus espejuelos y su boca desdentada que, si, ahora estaba seguro, también sonreía.

Imagen: Mahatma Gandhi joven.